



WHELT HUREN

Miguel Ángel Bendezú Tenorio

Advertencia

No se me podrá catalogar de escritor pornográfico al escribir este libro. Sin embargo creo merecer unas palabras al lector aclarando mi situación en este contexto.

Al escribir esta novela corta, de ningún modo he pretendido sobrepasar en Teoría, sobre las manipulaciones hereditarias.

Escribo lo que podría ser la consecuencia de un uso indebido de la clonación.

Quiero advertir que no trato de hacer una apología ni de la Violencia, ni del Sexo. La única razón que tengo al escribir esta novela, es advertir, el gran desastre que podría originar, a nuestro esquema humano, la manipulación genética.

No califico esta novela de pornográfica por la sencilla razón de que nunca he pretendido que así lo fuera. Pero he tratado de ser lo más realista posible. Me he basado en la tecnología aún naciente, que se manipula hoy.

Ya que el dinero, y la búsqueda del placer, han sido siempre uno de los tantos motores de esta Civilización, que se ha dejado arrastrar por sus licencias; y ha impulsado tanto a la creación, como la destrucción de todos sus avances científicos.

Que me juzgue el lector, a quien le debo su atención y su crítica. Pues en una novela de ciencia-ficción no sólo asumimos nuestra imaginación, también poseemos el don de profetizar, lo que vendrá.

En todo caso el Tiempo y la Historia serán mis mejores Jueces.

Prólogo

La diosa del **Ojo Negro** era venerada en su Templo, ella empujaba a hombres y mujeres del Universo, a su abertura lujuriosa.

Sus sacerdotisas le rendían pleitesía, al placer, en su domicilio todas las fantasías inimaginables eran practicadas.

A esta diosa se le edificó sobre la Tierra un Templo, que se erguía como una mole exuberante, hería las miradas más lejanas que hallaba en su paso sobre los mortales.

El palacio estaba construido sobre una meseta llamaba Kiaké, que era un bloque de granito sentado sobre un bloque de piedra roja. Y arrojaba halos verde-ambarinos, al ser raspada por la luz del Sol.

La estatua de Humeit a la entrada de una de las cien puertas, que atraían a los transeúntes, era de oro, sus senos sus cuerpo sus cabellos sus pupilas. El ojo negro formaba un 0 debajo de su ombligo era negro.

Si alguien por distracción detuviera su mirada en el "Ojo", tendría la sensación adormecedora de hundirse para siempre en un infinito oscuro y tenebroso.

Ultra Savage

La multitud vivía esparcida por todas las partes del Templo, y aunque parezca exagerado decirlo, si alguien se perdiera en alguno de los laberintos, jamás podría salir. Esto originó que el templo recibiera el apelativo de “el laberinto blanco”

Lo que el lector, estudiará a continuación, es la sucesión de informes necrológicos, de diferentes personas, a quienes, mediante la grabación de su memoria se pudo salvar información mediante resurrección cerebral, todo lo que se pudo rescatar son imágenes sensoriales que fueron archivados en una súper memoria, que será coleccionada para ser remitida a otros puntos del universo.

El software incluye, archivos de imágenes, sonidos, pensamiento, premonición e intuición y de autodestrucción.

INFORME NECRÓFILO HURITA 45687

SE AUTORIZÓ RESURRECCIÓN CEREBRAL.

Resultados: Contacto Auditivo y Visual.

Ente: Belec

Memoria: Descripción de su paseo por el Templo:

“.....En uno de mis paseos encontré el Memosex, una máquina adquirida a los prostíbulos antiguos. Era toda una reliquia, Me subí abriendo una pequeña puerta por su capota. Una caja fúnebre. Me sentí más cómodo al entrar. El espacio de la caja era inverso. Me sentí un poco aturdido al encenderme una luz en el rostro. Me daban las instrucciones. Y de pronto la luz me apabulló, y la imagen de dos personas se acercaron a mí, pero lo que pasaba en realidad, es que yo me acercaba ellos. Según mis recuerdos fue la noche que llegue temprano a casa de unos amigos. Como tenía llave, ingrese sin ruido, me acerque a la cocina y no encontré a nadie, ¡me esperaban pero dentro de dos horas! Con curiosidad fui a mirar las habitaciones, de pronto al subir a los altos me tropecé con ruidos extraños, acerqué mi oreja a la puerta y en ese instante un gemido me excitó, luego otro, me sobrepuse a la sorpresa y salí de puntillas.

Ahora veía el cuarto, dos personas aparecieron ante mí, eran muy jóvenes. Luego de subir las escaleras me acerqué a la puerta ¡la atravesé! Ellos desnudos uno sobre otro gozaban de sus cuerpos, copulaban de manera casi salvaje, él cabalgaba sobre ella como si fuera un caballo, la cama daba brincos y ruidos monótonos, la cabecera de la cama chocaba contra la pared. La hurgué, a ella en una pierna, la sensualidad invadió mi cuerpo, metí mi cabeza, entre el sexo de ellos y vi el movimiento, el entrar y salir del pene. Era un trozo de carne erecta que se arrastraba por el sexo de la hembra, y luego escapaba a una velocidad loca que parecía sacar chispas.

Muy pronto algo húmedo saltaba del fondo del agujero ¿era semen? Sufrí una convulsión orgásmica; el esperma del hombre chocaba contra las paredes de la vagina, contra el agujero que parecía una boca sin dientes abierta que tragaba ese líquido. Saqué mi cabeza antes que separaran los sexos. Me quede mirándolos sentado en el suelo de la habitación. Era demasiado. Me desconecté, la imagen se borró, rebusqué la tapa encima de mi cabeza para salir.

Me sorprendí que alguien estuviera mirando, como yo salía de la abertura. Aquel hombre con los brazos cruzados miraba el aparato y sonreía. Me fui a recorrer la "*calle de los látigos*", le llamaban así porque de vez en cuando te sorprendía un tentáculo de algún animal extraño que escapaba de las rejas y te golpeaba, pero lo bueno era que, ese extraño callejón tenía en el suelo un vidrio, que permitía ver algo que muchos se arriesgaban a ver a pesar de los látigos: una habitación iluminada de espejismos donde la Memoria de las máquinas iluminaba momentos históricos que eran sexualizados con la colaboración de los participantes. Lo raro y atractivo era encontrarse envuelto en episodios históricos-sexuales que eran dominados en parte por el participante, y muchas veces debido a la alta dosis de sexualidad se perdía todo control. Así podíamos ver a algún parroquiano sucumbir ante la horda de mujeres prostitutas egipcias o ser muerto en la guillotina.

Un latigazo me estalló en una pierna, un tentáculo, sentí un calambre, me acerqué a la reja, un monstruo pardo cabeza de león, tenía en sus garras de pulpo a una mujer que ese instante era penetrada por su vagina y su ano, el tercer tentáculo que sobresalía del animal media ochenta centímetros, 10 cm, menos que las anteriores, empezó a penetrar la boca. La mujer se convulsionaba, a través la pared de vidrio, me coloque los audífonos.

La intensidad de los orgasmos tuve que regularlo con una manija, eran fuertes, uno tras otro. Me topé con los ojos de la mujer, sonreía, estaba abismada.

El tentáculo que se deslizaba por su vagina empezaba a reptar, avanzaba traspasando el útero, subía en medio de sus senos ¿era posible?, Conecté el pequeño televisor y perseguí la imagen del tentáculo que parecía partirla, la mujer gritaba, ahora podía escuchar sus gritos en el interior de su cuerpo, podía sentir el éxtasis, el tentáculo, avanzaba como un taladro, en esa oscuridad, de pronto divise una luz, un agujero. Volví a ver a la mujer y vi al tentáculo, salir por su boca ¡era inaudito! De pronto aquel monstruo elevó el cuerpo de la mujer sobre otro de los tentáculos, enterrando cuarenta centímetros por el ano.

La mujer quedó atravesada con un palo desde su vagina hasta su boca, ya no gritaba y de pronto el animal sacudió los tentáculos como si intentara sacarse un anillo de sus tentáculos, la mujer salió disparada hacia el vacío, y de los tres tentáculos brotaron

chorros de un liquido amarillo que chocaba contra la mujer y la ahogaban, la mujer gritaba, gemía envuelta en aquel esperma del monstruo que ahora tenia los tentáculos chorreando, la mujer fue alcanzada por un tentáculo por la cintura en el vacío, la depositó en un suelo empapado de liquido.

¿Era posible? La mujer vivía. No había sufrido daño alguno. Salió plácidamente caminando con su vestido azul que ocultaba formas voluptuosas. Baje a otro nivel, antes que me cayera algún látigo de otro monstruo. Hallé un hombre que tenia en sus bolsillos calcetines como si los vendiera. Pasaba junto a mí sin detenerse.

Anduve por una sala reluciente, con pisos de cristal, había llegado al *sitio del retiro*, donde dormían mujeres y hombres acostados aquí allá como bultos, algunos desnudos otros vestidos, solo se daban cuenta que alguien estaba muerto cuando una pinza gigante surgía del techo, automáticamente recogía el cuerpo como una cosa inerte y la absorbía en su tubo de metal. Me dormí al costado de una pared, éstas eran de cristal opaco. Al despertar no sé cuantas horas después, vi el cielo y muchas nubes grises que se deslizaban.

Abandone *el sitio del retiro* y fui al *bosque*, prefería este lugar para comer, arrancando mi desayuno de los árboles y sacando comida de los cestos. Lo malo de este bosque eran los animales salvajes.

Estuve a punto de ser atrapado. Desde arriba podía ver al toro que golpeaba mi árbol que trataba de tumbarlo. Mordí la manzana había conseguido y con la otra me sujetaba de rama, aunque estaba sentado en una rama gruesa, temía caerme.

-“Sabes que anoche tuve un sueño extraño”, dijo una voz. Trate de localizar al cuerpo pero otras ramas tapaban a la mujer.

“Soñé que estaba enamorada de un hombre guapo”, concluyó, oí sonrisita.

Pensé que iba a decir algo pero se calló. Ahora tenía curiosidad por ver su cara.

Alancé a distinguir su cabellera de pronto desapareció, luego un sonido de algo que chocaba. Vi correr un bulto, de reojo, tras iba un leopardo de seis patas.

-*Sabes que anoche tuve un sueño extraño*, dijo la voz, tuve un susto, porque pensaba que esos momentos ya estaría muerta.

¿Acaso era una doll?

-Eres una doll dije casi gritando

-No. dijo, y volvió a reírse.

¿Trataba de desquiciarme?

Me alisté para bajar del tronco

Cuando la voz me dijo ¿sabes cuál es el secreto del bosque?

No pude quedarme a responder porque ya había saltado.

Pero la voz me gritó,...las raíces...las raíces...

Ya no pude dar una ojeada arriba porque venía una loba con los dientes fruncidos.

Corrí hacia un muro, salté, me derribé sobre un taburete de dos plazas, mi cuerpo fatigado. Había caído en *el cuarto impersonal* la gente caminaba por todos lados y en las paredes había colchonetas donde saltaban o se acostaban, los que caminaban tenían un casco de vidrio, los ojos tapados con lentes oscuros.

La gravedad no existía para los que poseían el casco. En las paredes hallaban cuerpos mutilados y se los comían, pero estas mutilaciones no sangraban, eran creaciones genéticas que mostraban su crecimiento y la vitalidad lograda en base a conexiones de sangre a cada miembro. Y se movían, consiguiendo a los hombres y mujeres insecto, un brazo o una pierna incluso cabezas o dedos deambulaban conectados a las paredes persiguiendo ahorcando ó masturbando a los visitantes.

Me sentí a gusto andando por cualquier lado como un insecto. Este lugar antigravedad permitía hacer parir a las mujeres y ver salir al hijo sin peligro que cayera, se quedaba pegado al techo y el cordón umbilical era cortado automáticamente por el doctor androide. Este lugar, era recomendado a las madres que quisieran darle al neonato un destino libre de toda influencia divina, los nacidos en este lugar neutral no podían ser juzgados por nadie, ni por los dioses puros, pero (existía un peligro) porque solo si nacía hombre podían irse, pero si era una mujer, Humeit reclamaba la potestad. La mujer nacida allí era superior en belleza a cualquier Puro. La diosa apreciaba la belleza física, de inmediato la niña era pesada y encerrada en un cubículo, ahí la máquina se encargaba de clonarla y madurarla en tres horas, el clon llegaba a la edad de Humeitiana (de trece

años), pasaba la primera noche en el lecho de la diosa, si a esta le gustaba su forma de amar, tenía que quedarse, si la diosa la rechazaba, los padres podían sacarla del Templo.

Fui en busca de otra diversión, vi muchas máquinas:

1. La máquina FuegoSex, rompía cuerpos y lograba en la muerte el estallido de un orgasmo caótico.

2. Una virgen androide se convertía en animal dejaba entrar al hombre dentro de ella y volver a nacer de sus entrañas.

3. Una máquina sin nombre, tenía cabeza de rata y cuerpo de mujer, con cuatro colas que penetraban a la mujer.

4. el Rotalsex, máquina que permite mediante impulsos eléctricos recrear al acto sexual.

5. Raresex: permite visualizar situaciones límites extrañas. El individuo puede o no sobrevivir.

6. Necrosex: máquina que permite introducirse en la memoria de otras personas para gozar de los orgasmos, estas personas ya están muertas, y sus memorias sexuales son almacenadas en un disco duro.

7. Zoosex: máquina que reproduce los estremecimientos sexuales de los animales y permite virtualmente convertirse en el alma del animal.

8. Sitosex: máquina que reproduce la memoria de los sitios donde ocurrieron violaciones, incestos y toda situación de carácter sexual, el individuo ya no tiene que ser inyectado como antiguamente se hacía, ahora la máquina se encarga de transportarlo al sitio y hundirlo en el orgasmo.

9. Fantasex: reproduce una fantasía sexual del individuo que puede forzarla hasta una situación límite.

Después de probar algunas de estas máquinas me largue a buscar a Druher, era un solitario músico que lo único que hacía en este lugar era tocar un instrumento inventado por Humeit, él solo podría salir de este Templo cuando se destruyera. Estaba cerca de sus aposentos, vivía en un lujo extraordinario, tenía sirvientes androides y animales que resguardaban la entrada de su refugio.

En el templo él ocupaba una de las entradas obstruidas. Druher vivía en la puerta 13, tocaba un instrumento que originaba sueños de incontrolable placer, al despertar el durmiente traía de sus sueños a la persona que era de su propiedad por 25 horas, tiempo que el cuerpo solidificado, moría y se desvanecía.

Sobre el techo de cristal del templo vivían los espermas que Humeit dejaba vivir como si fueran mascotas, corrían por laberintos de cristal que desde el arriba formaba el nombre de la Diosa miles de veces. De tiempo en tiempo, la diosa enviaba a una hembra al sacrificio, los espermas corrían hacia ella por los laberintos, entraban en la víctima, ocasionándole "*la muerte deliciosa*", ó un orgasmo sinfín.

Druher me invitó a pasar a su habitación, estaba descansando sobre almohadas blancas, su instrumento estaba colgado, de un ligamento azul cromado.

-¿vienes a un concierto, Belec?

-no, solo a fisgonear a tus oyentes, ¿es verdad que algunos se duermen?

-ja, esos están muertos.

-colócate estos audífonos.

Me coloqué los audífonos, al instante su pequeño público sentado en almohadones y mullidos sillones, se materializaron, no podía oír la voz de Druher que me decía algo como que no debía sacarme este aparato que protegía mis oídos.

Su lacayo se aproximó al instrumento que semejaba un arpa con cuerdas de oro de forma triangular cuya parte inferior tenía una bolita roja como una bolita del tamaño de una uña, un clítoris humano que permitía en el sonido dejar escapar la sensación femenina del orgasmo, en intensidades indescriptibles, solo reguladas por capricho del músico.

Los increados estaban sentados sobre almohadones, todos ellos desnudos, algunos en parejas, otros en solitario, mujeres y hombres dentro de los aposentos del músico protegido por la diosa.

Vi a Druher colocar el instrumento, rasgar las cuerdas, los cuerpos empezaron a moverse al compás como si bailaran, Druher tocaba el clítoris y las mujeres arqueaban sus voluptuosos cuerpos, no necesitaban ni tocar sus sexos para lanzar gemidos de placer que yo no podía oír, pero me lo decían, sus rostros de satisfacción.

Los hombres también recibían la descarga musical y se arqueaban en deliciosos espasmos, se arrastraban por el suelo, sobre las telas suaves, los cuerpos navegaban en el sonido como peces voluptuosos, una mujer me alcanzo un pie, y de su mano por un leve roce en mi cuerpo, sentí la intensidad de sus orgasmos, ella se derrumbó encima de otro cuerpo femenino y empezó a frotarse con ella, luego se levantaron a bailar entre todos los espectadores, bailaban de tal forma que me excitaban, sus cuerpos despedían perfumes de incesto, sus cabellos eran hermosos, parecía que la intensidad de sus orgasmos ayudaba a mantener un brillo especial sobre sus cabelleras.

Los cuerpos perfectos reptaban se balanceaban en intensos orgasmos, el instrumento dejaba escapar notas que podían visualizarse en el aire como pequeños aritos blancos que se destruían como pompas de jabón.

Dos hombres boca arriba se retorcían sobre las almohadas viendo bailar a las mujeres, el músico tocó una nota alta, originando que los hombres en un espasmo concertado eyacularan al mismo tiempo, lanzando sus chorros de semen sobre los cuerpos de las bailarinas que tenían los brazos levantados, gritando de placer.

Al tiempo que los hombres arrojaron su semen sobre las nínfulas, éstas cayeron como arremetidas por un ataque espasmódico que las hizo retorcerse, sus bellísimos cuerpos se arqueaban hacia arriba dejando sus senos al aire, como si quisieran que yo viera su placer, varias de ellas abrieron sus hermosas piernas dejándome ver sus coños depilados y soltando chorros de un liquido blancuzco al mismo tiempo que de sus bocas surgían gritos de placer, tanta fue la intensidad que vi romperse unos cristales que se suponía eran un espejo que delimitaba la habitación del músico con otra.

El músico deja de tocar y los cuerpos quedaron acurrucados unos con otros, poco a poco fueron levantándose y marchándose, pero un cuerpo no se movía, era una bella mujer cuyo rostro con los ojos abiertos llameaba de lujuria.

Nos pusimos a observarla, el músico me dijo que me quitara los audífonos, lo hice, con espanto pude oír los gemidos de la muerta que aunque su cuerpo frío y con principios de corrupción seguía emitiendo un dulce ronroneo de placer.

-Belec ayúdame a abrirle las piernas de ésta.

“entonces pensé que iba a parir, porque lo vi haciendo un instrumento, como una pinza”

-no, no va a parir me respondió telepáticamente. ¿Quieres oír lo que dice?

Ella mencionaba palabras obscenas, estaba muerta pero su conciencia rondaba por su cuerpo inerte, oí su voz armoniosa de ultratumba, diluyéndose en el espacio, ella desaparecía en un sonido cada vez más imperceptible.

Druher estaba arrodillado, con un foquito encendido en su casco, en la vagina de la muerta, yo haciendo de pie, encima de Druher las dos piernas frías, el músico quitó su mano con del instrumento sin sangre, una bolita semejante a la de su instrumento.

Me los mostró.

-¿Qué te parece no es hermosa esta joya?

Lo guardó en una cajita, apenas pude echar un vistazo; lo numeraba, era un coleccionista de clítoris.

-¿algo hay que coleccionar no?

-sí, es como clavar el alfiler a un insecto.

Soltó una risotada.

Me invitó a beber un trago fuerte, tenía tanta sed que no pude resistirme a echarme al estómago el líquido parduzco de un vaso de 20 cms.

- Druher, creo que te va bien, cuando llegaste aquí eras apenas un crío. Le dije sonriendo.

Druher se mesaba las barbas, me miraba de una forma extraña.

-¿y tu tropa? Me preguntó.

-que importa me largué.

Y de pronto, inspeccionando los aposentos de Druher mis ojos chocaron con un objeto luminoso.

-¿Qué diablos es aquello?

-ah eso, no sé, lo dejaron hace un tiempo, nadie ha venido a recogerlo.

¿Puedo ir a ver?

Se echo a reír.

Ese objeto no se encuentra aquí esta muy lejos.

Tenía razón, la luminosidad parecía provenir de su pequeño palacio pero después con el afán de saber qué cosa era, seguí el rastro de su luminosidad, habitaba como a 5 minutos a pie.

Estaba colocado sobre una piedra, detrás de una de las puertas, tenia cuadrados negros y blancos.

Esto es...creo que he oído decir que...esto parece un ajedrez...pero qué hace aquí... por Timait... todavía funciona.

Las piezas eran de cristal, no necesité tocar las piezas porque mi pensamiento inició una jugada extraordinaria, las piezas estaban ya movidas, lo que yo empezaba era un juego recommenzado por otros.

Estaba de pie observando mi jugada, al ganar la pieza desaparecía en un agujero negro que se abría dentro del tablero, pude ver que dentro aparecían imágenes, de mi niñez, algo que yo no sabía.

Una pieza se movió en mi contra, busqué a mi contrincante encontrándome con los ojos de Doll, estaba desnuda frente a mí con una flor negra en su mano, cuyo corazón era de color amarillo brillante.

-¿así que quieres jugar pequeña novata? Le dije sonriéndome.
Soltó una risita que me gusto mucho.

La pieza que ella movió le permitió hacerme perder un juego.
Se abrió una casilla, alcancé a ver a Doll niña construida en uno de los laboratorios de Xea.

-ah o sea que secretitos tenemos.
Se volvió a reír.
-ya no quiero jugar, vamos a otro sitio me dijo, haciéndome un mohín femenino muy irresistible.

-Bueno larguémonos.

Doll era una creación genética perfecta, cuerpo de adolescente con el cerebro de una mujer muerta a los 30 años, ella pidió reconstruir su cuerpo, clonarlo y retroceder 15 años, en la resurrección su alma almacenada en tubos de energía alímica volvió a su cuerpo joven, regresó a la vida después de un suicidio consumado.

Eso me contó a relatos cortos, entre diversión y diversión, mientras nuestros cuerpos se hundían en el placer de los sexos.

-“fui la amante de Humeit, ella todavía me ama”

-¿la has visto?

-Sí; siempre hacemos el amor.

“Si ella era amante de la diosa, doll era una de sus concubinas, estaba de alguna forma protegido, y podría salir algún día de Whelt Huren. Cuando doll estaba cerca podía

recordar algunas cosas de mi vida pasada. Pero bastaba que ella me abandonase por algún juego y la memoria me fallaba.....

INFORME NECRÓFILO HURITA 45688

El cadáver volvió a congelarse.

Perdimos contacto visual y auditivo de la memoria.

Increado: Belec

SE AUTORIZÓ RESURRECCIÓN CEREBRAL.

Resultados: Reapertura de contacto.

Datos Inéditos de la diosa.

“Si ella era amante de la diosa, doll era una de sus concubinas, estaba de alguna forma protegido, podría salir algún día de Whelt Huren. Cuando doll estaba cerca de mí podía recordar algunas cosas de mi vida pasada. Pero bastaba que ella me abandonase por algún juego y la memoria me fallaba.,..... doll era una niña, su corazón no estaba manchado de la mentira y por eso le creí cuando me dijo que sabía como había llegado Humeit al Templo y cómo se convirtió en diosa”

DE CÓMO SE FUNDÓ EL TEMPLO WHELT HUREN Y EL NACIMIENTO DE LOS HURITAS.

Doll: “...soy su amante y la amo, es mi diosa, ella ama a todos, desde que era una niña...de,...creo que trece años, Humeit me dijo que mis cabellos eran hermosas flores, me quería para ella, en su cama he sentido los orgasmos más divinos, ella,...no sé de dónde vino, eso también quise saberlo, pero ella no, aunque al ser su mujer logré buscar en su mente y encontré desperdigadas imágenes que me asaltaron como pesadillas después que se marchaba de nuestra cama”

“En esas pesadillas, no sé si esto será cierto,...veía a Humeit raptada por el dios Reha, ella era una niña de trece años, hermosísima, su padre la adoraba, ambos increados, ve su llanto en los caballos una caída, su madre degollada, la diosa llegando a un desierto con Reha y su cuadrilla de criminales. Solo eso recuerdo, lo demás fue guardado en los archivos del Templo”

Me enteré que Reha era un violador y que vendía mujeres increados a los Puros, tenía la facultad de oler la belleza femenina como si tuviera un perfume especial que cada

cuerpo perfecto inundara con feromonas que alcanzaban su nariz en cualquier parte del mundo. Le pagaban bien, siendo un Puro renegado de su propia especie, lo dejaban hacer.

Reha sentía un desprecio especial al género, pero eso no le impedía satisfacer sus “altos instintos” como él decía. Raptaba y vendía. Tuvieron 3 hijas todas ellas fueron sus mujeres de los que tuvieron 4 hijos, sobrevivió solo uno de ellos, a la peste azul.

Reha vio a Sula en una de sus correrías, la primera mujer Puro y se propuso clonarla, entonces el Hacedor le prohibió, herido en su orgullo, sacrifico un increado a Timait, le pidió un tiempo corto para encontrar a la increada más bella y perfecta. Timait era entonces un Puro anciano y sabio que fabricaba agujas y sabia medir el tiempo sin ayuda del sol y la luna. Su dominio de las artes ocultas lo hacia inmune a los ataques increados.

Reha no encontraba su belleza, obsesionado por hallarla, degollaba a mujeres, niñas y todas le parecían defectuosas, el Hacedor lo observaba desde su laboratorio preocupado por esta testarudez. Pero Timait sabía lo que iba a suceder. Vio llegar a Reha una noche que nevaba, sobre su caballo traía a una niña de trece años, una hermosa damita, pero

Timait la despreció, porque había conocido a mujeres más bellas y jóvenes perfectas, todas y Puros, no a una Increada por ende defectuosa genética.

Reha no se inmuto, ante este menosprecio, la desvistió arrojó su capa a la nieve y desvistió a la niña encima del paño.

- la ves ¡es perfecta!

Timait la observó rodeando el cuerpo, mientras la niña temblaba.

-es horrible dijo el viejo rascándose la barba.

-oíste eso dijo Reha a la niña, enojado por la opinión del anciano. Veremos que opina la señorita, y quitando un cuchillo de su montura se la dió a la niña.

El anciano se reía, se acercó al cuerpo de la niña le escupió los pies, este simbolismo significaba: “yo te desprecio mujer fea a ti y a tus hijos”

Una mirada de odio cruza por la mente de Reha, en un instante como una acción lenta que se va desarrollando en segundos cortados como figuras vio alzarse el puñal de la niña al mismo tiempo gritaba, clavarse en el ojo derecho del viejo que chillaba sangrando, empapando la nieve, el ojo saltó de su cuenca, el viejo en venganza tapándose un ojo sangrante metió una mano enguantada en el bolsillo de su gran abrigo acopiando un puñado de agujas envenenadas las arrojó sobre el cuerpo de la niña, quien al recibir la descarga murió en el acto.

Ante estos acontecimientos Reha no sabía cómo reaccionar, sobre todo porque el alma de la niña no se desprendía del cuerpo, parecía como que esperaba una orden de él para proceder.

Sobre la nieve su mancha de sombra se revolcaba. Reha aprovechando la herida en el Ojo del viejo, sabiendo de antemano que esta afrenta no le sería perdonada, se lanzó a Timait con el puñal ensangrentado, para matarlo.

Pero para que los demás no se dieran cuenta de este asesinato, arrojó el cuerpo sobre un molde y confeccionó una estatua, que luego hizo llevar a un lugar inaccesible. Después se marchó con el cadáver de la niña. Su cuadrilla de criminales fue muriendo extrañamente, dos murieron junto a Timait por fiebres altas, otro se suicidó, cuando llegaba a un santuario de los increados en una meseta el último de sus compinches se desangraba por la boca y expulsaba todo el semen hasta orinar sangre.

El cadáver de la niña seguía intacto. En el santuario, Reha la nombró: Humeit, porque ese lugar se llamaba así y como nunca preguntó su nombre, la bautizó con ese nombre.

Dijo: “pequeña, éste será tu sitio, hazlo crecer” colocó el puñal sobre el pecho, le quitó el corazón luego el clítoris, conectó a una máquina para que lo regara de sangre como si fuera un cuerpo viviente.

Pensaba en construir un gran templo, pero no tenía a quienes poner a trabajar, y Humeit se le apareció en sueños, desnuda y le dijo: "dame mis cuerpos"

Reha consiguió llevar esclavos increados hasta ese lugar, para empezar la construcción. Muchos morían masturbándose otros orinaban sangre y gimiendo como locos.

"Cuando el templo estuvo concluido Humeit empezó a llamar a sus víctimas, llegaban cargamentos con máquinas del placer, mujeres, hombres, Reha compraba todo lo que significara placer, algunas máquinas sin uso sexual también cayeron aquí y fueron amontonadas en cualquier lugar. El laboratorio empezó a clonar cuerpos de otros a quienes se les llamo huritas, porque no poseían *alma* y porque ese santuario pertenecía a un dios desconocido y adorado por los increados incestuosos"

INFORME NECRÓFILO HURITA 45689

DESCOMPOSICIÓN CEREBRAL

Resultados: Contacto Auditivo.

Hurita: Zawirha.

Técnica de reemplazo: energizador y encapsulamiento de alma-energía.

“nos llevaban a la cama de la diosa por corredores húmedos, donde el semen de los hombres casi nos ahogaba, navegábamos en placer y en orgasmos”

“mi cuerpo de mujer fue envuelto en besos de Humeit, mi alma fue arrebatada en su clítoris y pude ver el cielo sembrado de cabellos Humeitianos”

“Ella me habla desde su lecho; en mi templo vive mi padre es el único que no me ha tocado se volvió loco, le protejo y quiero que venga a mis brazos”

“me gustan tus cabellos, me gusta tu cuerpo perfecto y tu voz me provoca masturbarme y eyacular”

“en el lecho de Humeit vi un hombre muerto que no tenía sexo, no sangraba, estaba feliz, la diosa había comido su sexo con rapidez y desmesura, con una técnica que mantenía erguido el falo después de ser seccionado del macho, se lo comió lleno de sangre sin que derramara, como si estuviera congelada dentro del sexo”

“la diosa tiene cicatrices en el cuerpo como pequeños puntos que a simple vista no se ven, pero yo que he lamido su cuerpo he visto estos puntos como de agujas”

“ella tuvo un hijo llamado Hut que quiere decir “hijo favorito de Reha”

“su cuerpo clonado se confundía entre la multitud de hombres y mujeres que visitaban el templo, ella podía ser mujer y hombre a la vez, según el gusto del visitante”

“el templo no solo estaba construido con materiales también habían echado los cadáveres de los esclavos y esclavas muertos en la construcción, ellos eran los

protectores del templo que durante las noches vagaban como luces sobre los caminos señalando a los viajeros el lugar donde se ubicaba el templo de Humeit”

“encontré un cementerio de androides que relumbraba en la oscuridad, leí muchos nombres de increados y de Puros, los androides estaban mutilados o decapitados, sobre un cielo raso de color azul eléctrico las energías que aun despedían estas máquinas era aprovechada para los focos y las puertas automáticas”

“en los laboratorios de Xea me crearon una hija perfecta”

“entonces creíamos en la elaboración de nuestras fantasías sexuales, he visto la satisfacción de todo lo imaginable, la clonación de nuestros ídolos, artistas y aunque no pensé que yo fuera a ser clonada al ver a mi doble sentí una inmensa alegría y grandes borbotones de voluptuosidad, porque mi cuerpo fue clonado, ella era yo y yo era ella como si me mirara a un espejo, y entonces sentí que debía hacerme el amor sin descanso”

“Sin embargo no puedo comparar el inmenso placer a la que fui sometida por las caricias de Humeit, la diosa que nunca dejo de poseerme, ella siempre era la que me amaba con intensidad, en sus brazos en su cama aprendí lo que era amarse con violencia liarse a golpes de amor sobre las sábanas húmedas”

“Humeit, Humeit diosa de los sexos abiertos a tu boca, bebe mis fluidos, he abierto al placer todos mis sentidos, he dejado entrar en mi alma tu cuerpo delicioso, he dejado fundir tus besos violentos en los míos diosa mía-----

FIN DE LA CONEXION

Hurita:Zawirha:

Descomposición cerebral.

No poseía chip de memoria.

ARCHIVO DE MEMORIA HISTÓRICA

ORIGEN DESCONOCIDO

Algunas anotaciones sobre el Templo de Humeit halladas en la Biblioteca Electrónica de Astax*

El Templo de Humeit fue construido para una antigua adoración a las fiestas de la cubrición, en el santuario se hallaban las vírgenes llevadas por los padres para el sacrificio a Humeit. Se les concedía belleza eterna. Las favoritas podían vivir en el santuario hasta edad madura, los hombres no se quedaban a vivir, bajo pena de muerte. La construcción fue realizada durante 32 años con 6,567 increados, de los cuales solo sobrevivieron 495. Posteriormente, solo sobrevivirían 90, los demás fueron víctimas de la “peste azul”.

*Astax fue una Biblioteca construida con el propósito de almacenar datos sobre el Nuevo Reino y asimismo borrar algunos hechos históricos. Esta Biblioteca fue destruida por los Bulikas durante la masacre del Chest.

Mi opinión al respecto.

Solo se poseen dos versiones objetivas sobre los interiores del Templo, la de Belec de Aripax y la versión traducida de Ansiora, esta última fue una de las sacerdotisas favoritas de Humeit que sobrevivió a la masacre de los huritas en el Chest.

¿Por qué Ansiora es tomada en cuenta y no Belec?

Esto, por su status de sacerdotisa y porque Ansiora no escribió ningún libro, ella no sabía escribir, Belec sí sabía. Quien escribió por Ansiora fue su secretaria Lavis, por tanto nunca va aparecer el nombre de Ansiora como autora de un libro, que estuvo censurado en varios países.

En cuanto a Belec se le toma en cuenta solo en sus percepciones visuales, por lo que para escribir esta novela Whelt Huren he debido citar los dos libros y traducir los “Los Discursos de Ansiora” y la conocida obra de Belec: “el Templo Etéreo de Humeit “

Nota del Traductor.

*Los puntos suspensivos señalan partes que no pudieron ser traducidas por encontrarse el original en mal estado”

Cito aquí varios párrafos del libro más odiado por los Hermas.

Los Discursos de Ansiora

Anotado por Lavis

Parte I La Desdicha de los Sexos

“Yo que nací de mujer te digo hermosa Lavis es preciso verter sobre las almohadas perfumes divinos para velar, el olor a sangre y las sábanas calientes deben cambiarse con otras frías..... “

“He amado a los hombres, tuve su desamparo en cuerpos fuertes, OH bella Lavis ¿me amas? ¿Amas mi cuerpo en tu cuerpo? Cuántas veces nos encontramos bajo las sábanas en nuestro abrazo ardiente.”

“venían a beber los hombres de la fuente de Humeit, donde los cuerpos bellos se embriagaban de sustancias salivales, de perfección de cuerpos, de perfumes inolvidables”

Parte III El Tálamo de Humeit

“Lavis hermosa ¿Dónde estuviste la mañana? ¿Sobre los altares de Humeit? Donde crecen las rosas negras, te he visto yaciendo con las túnicas que te he regalado, se veía tu cuerpo bella amada, por todos los rincones del Templo veo tu rostro, en la pila del bautismo con el agua clara, en los jardines, en las habitaciones de cristal, en los caminos subterráneos, en las terrazas bajo las estatuas de la diosa junto a los que aman su cuerpo”

“me preguntas porque puedo sentir esto que no comprendes amada Lavis, no soy hurita, fui traída como la diosa por eso sé que ella también puede amar pero su amor incestuoso jamás es correspondido”

“su tálamo ha sido construido con semen masculino y eyaculaciones femeninas para su cuerpo, rosas negras para su cabeza, sobre la alfombra hay falos de hombres y animales, en el techo de vidrio se nota espermias moviéndose de un lado a otro”

Parte X Mi Señora Amante

(Párrafo Ofrendado a la diosa)

“En tu cavidad hay flores negras cuyos perfumes embriagan los sentidos, en tu seno el alcohol que han bebido los maniáticos, aplacando sus masturbaciones. Humeit diosa de mi cuerpo en tu pecho de púber he abandonado mi alma, me he olvidado de mi misma en mis cabellos tu leche mamé No esa noche que llegó una mujer imaginaria llamada herma y escupió tus pies y lo maldijiste porque pensamos que sería de nuestras cohortes pero ellos no eligieron nuestro grupo, pisotearon los altares y se rieron de nuestro género,.....eran más fuertes mataron a tus favoritas.....y aunque había hermas que no entraron a insultarte ya no confiábamos en ellos, pero se quedaron solo ellos porque los pedían para las fantasías de los visitantes”

“Herma odiosas creaciones aunque vuestros cuerpos sean de mujeres no son mujeres, aunque vuestros cuerpos sean de hombres no lo son, entonces ¿qué son ustedes?, Hubo gente, increados que quisieron ser hombre o mujer y se cambiaron el sexo y fueron felices, pero ustedes no quisieron ser ni uno ni otro, quisieron ser Todo”

“.....
.....“ La diosa sabe como nacieron los hermas, sabe que Timait cuenta sus días.....”

Mi Señora Amante, Humeit, nada empañará tu imagen, señora, los increados te adoran, los Puros te adoran, el Reino se ha postrado a tus pies, todos los dioses se rinden a tu belleza, mi señora tu cuerpo es el sueño del mundo, tu sacerdotisa se postra a tus pies te pide dejar un retazo de tu cuerpo para penetrar mi amor, nuestro amor que solo los de nuestra especie saborean desde el principio de los tiempos”

Anotaciones de sucesos

Abril 8

-Han caído en los límites del Templo mucha gente, por las noches arrojan sus cuerpos cadavéricos

-escaparon los hermas la noche del DAC, un visitante me dijo: lo llevan al He, ahí van a crear más de su especie, me dio terror, he sentido que tienen una enfermedad congénita.

Mayo 30

-al fin se han marchado, solo unos cuantos hermas han quedado, son menos agresivos y controlables, están aislados en 6 habitaciones, los he ido a ver.

Junio 3

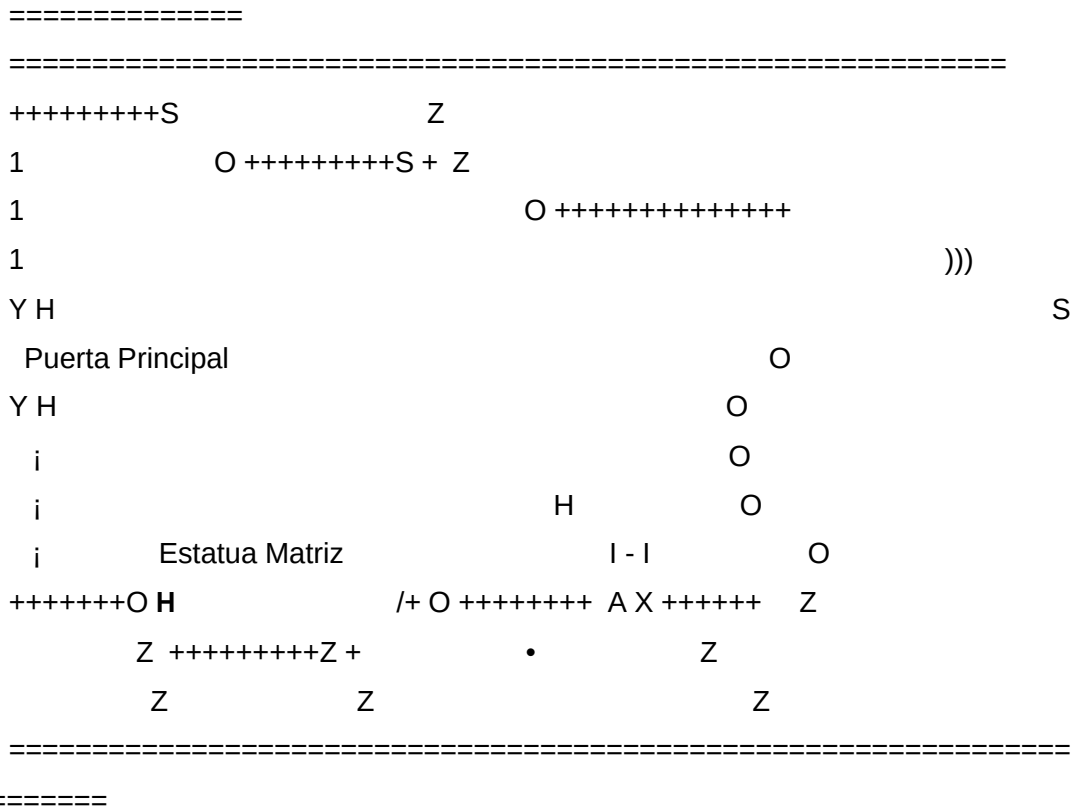
-Sé que dije que eran horribles, pero no me resistía a ser tocada por el cuerpo de un herma, mientras fuera mujer era hermosa, le dije: no cambies de sexo mientras estés conmigo, mientras nos amemos en mi cama.

Agosto 31

-no sé qué me sucedió, me dejé abandonada en su lecho, es verdad que dije que no cambiara su sexo pero en la oscuridad no vi nada y al tiempo que la poseí fui poseída por su masculinidad salvaje, nunca he gritado de tanto placer.

EL TEMPLO DE HUMEIT

Según la versión de Belec Aripax



Descripción

- + Paredes construidas sobre cementerios increados
- O Sumideros donde echan los cadáveres
- Y Guardianes Bulikas
- H Estatuas de Humeit
- H Estatua Matriz o Salida de Recién Nacidos Hombre
- S Puertas de Subterráneos
-))) Escalera a terraza
- Puerta Axitánica.
- = Campos de Energía
- Z Conexiones Subterráneas al Campo Energía

Belec de Aripax

Mi nombre es Belec de Aripax, estuve en la cama de Humeit aletargado derribando mis emociones, ninguna diosa me ha producido tal sensación de voluptuosidad, ella es todo lo que he llegado a imaginar, es cierto que fui enviado en una misión secreta para encontrar el mapa del Templo, eso he hecho aunque demorando un tiempo en callejones llenos de máquinas sexuales con bellísimas huritas, y otras tentaciones a las que no pude vencer, sin embargo he logrado dibujar este mapa sobre la piel de mi pecho para no olvidarlo.

El Templo es grandioso. Su lujo es radiante, la puerta principal es de un metal que brilla con la luz solar y despide un naranja ocaso, en la entrada hay guardianes Bulikas, encargados de suministrar mujeres increadas, niñas y hombres que serán esclavizados en el Templo.

El templo consta de siete pisos a los cuales se sube por ascensores de luz, el que sube o baja se coloca en un círculo de luz verde colocado siempre al lado de una estatua de Humeit, he dibujado la ubicación de las principales pero hay un sinnúmero de ascensores en muchos lugares, los ascensores principales llegan sin detenerse a la terraza y desde ahí puede el visitante, ir bajando por escaleras de vidrio que al soltar el pie se colocan horizontalmente por lo que no se puede regresar ó subir de nuevo.

En mis exploraciones tuve que despertarme varias veces, los que están aquí viven dormidos, ellos piensan que han vuelto en otra esta visita, pero no es así, su mente se ha hundido para siempre en el Templo, por eso se entregan a todo tipo de placeres y vejaciones, he visto los sumideros por donde echan los cadáveres de los muertos con pinzas gigantes y también ayudados por los Bulikas que se encuentran en la entrada, teniendo acceso a pasajes secretos que yo no he podido encontrar, para poder llegar a los sumideros sin entrar en el Templo, ahí ellos se encargan de escoger los cadáveres sin magulladuras o jóvenes para venderlos al He.

Los cadáveres que no sirven, por ser viejos o destruidos por mutilaciones son echados al sumidero para alimentar de energía al templo y toda sus máquinas sexuales,

aunque la principal fuente de energía es el Sol, los cuerpos humanos sirven como combustible de reserva.

Dije que tuve que despertarme, método que sabemos unos pocos, nos permite salir del cuerpo para vernos desde arriba como si fuéramos otra persona, solo de esa manera pude sobrevivir y contarles este viaje al Templo Etéreo de Humeit.

Es etéreo, porque en mi despertar, palpaba las paredes del templo, sintiéndolas ligeras, fácil de romperse, igual textura tenían las huritas, como si fueran objetos sin peso ni densidad.

Si he olvidado mencionar en mi bosquejo de arquitectura a los jardines es por una simple razón, las flores que brotan de los jardines, negras sobre todo, no merecen entrar en esta horrenda descripción.

Aun así le doy al lector ubicación: cerca de la Puerta Axitanica hay una estatua de Humeit, donde se supone que fue enterrada el cuerpo de la bella Humeit, allí hay un jardín, y me preocupo por mencionar a las Menxatitas, flores hermosas de perfume envoledor.

Una de las razones del perfume de estas flores negras, es porque el cuerpo enterrado de Humeit se desangró dentro de la tierra y al recibir el semen de Reha en un acto necrofílico originó la semilla de estas flores.

Otra razón sería que es un elemento en la composición de un brebaje que induce a la violación y al incesto.

Con solo concentrarse en el olor de esta Menxatita durante 15 minutos, el arrebató lujurioso es controlable, envoledor y sin mediar ningún elemento externo te puede originar un orgasmo, sin eyaculación.

Pero lo que encontré como algo inaudito es que Reha estuviera enterrado aquí, ¿cerca de Humeit?, No logré averiguarlo, sin embargo Reha desapareció durante la masacre del Chest.

Sobre la Masacre del Chest tengo algún recuerdo, sucedió en la noche de euforia Humeitiana, iban a traer una creación genética que superaría en placer a todas las imaginadas, los increados llegaron en masa, mientras tanto la sensación era un hombre-mujer-animal, llamado CAFOX, que de hombre poseía la cabeza hasta el pecho, de mujer poseía las caderas y el culo, mientras que de animal tenía las patas en vez de manos y pies, y un falo de caballo.

Esta creación genética originó una estampida humana porque al CAFOX, lo mató un herma llamado Fek, le cortó el cuello, no satisfecho con esta hazaña mutiló el enorme falo que se erguía 12 horas sin parar. El falo cayó al piso como una serpiente o un látigo reptaba a velocidad matando a muchas personas. Ante impulso de peligro despertaba a los visitantes rápidamente, y esto fue lo que sucedió: Despertaron de su letargo en masa, corriendo a las puertas, queriendo salir, al no poder controlar a la masa enfurecida, se limitaron a dejar huir a la muchedumbre, muchas sacerdotisas fueron degolladas por los visitantes algunas escaparon entre ellas una llamada Ansiora, favorita de Humeit. La diosa desapareció, ayudada por Ansiora protegido por su cuerpo púber, de la furia de la masa, en esta huida un Bulika llamado Chest ordeno disparar contra la multitud con arpones tan ligeros como un lápiz, eficaces por su punta envenenada, las puntas cayeron de todas partes, los Bulikas aprovecharon esta situación caótica para apoderarse de un sitio privilegiado dentro del Templo. Los arpones traspasaban los cuerpos, mutilaban, cortaban cabezas, no hubo ninguno que después de haberse dado la orden de disparar sobreviviera, los cuerpos destrozados quedaron regados por todo el templo siendo recogidos para los sumideros, tanta fue la sangre dentro del templo que para matar a todos se cerraron las puertas herméticas, y según la versión de Ansiora la sangre de los muertos en una habitación de 3000 mts le llegaba hasta las rodillas.

Tuvieron que cerrar el Templo durante 6 días para echar los cuerpos a los sumideros, estaban tan abarrotados que ya no cabían y tuvieron que vender cuerpos al He ahogados en sangre, actitud que nunca se había permitido, pero los Bulikas lograron apoderarse de este derecho.

Chest no sobrevivió ni obtuvo algún beneficio, justo cuando se aseguraba la victoria un desconocido le mató, quemando su cuerpo con el fuego de un hachón cuyo combustible no se acaba nunca.

Desde ese momento los rescoldos de Chest no han dejado de arder y fueron llevados en la entrada del Templo donde los Bulikas se posesionaron de la puerta y del negocio de los cadáveres.

Fek sobrevivió, y huyó. A partir de ese instante los hermas debían ser expulsados, pero se quedaron unos cuantos menos peligrosos para la estabilidad del templo.

La masacre del Chest fue famosa debido a que al sumidero fueron arrojados tanto increados como Puros sin distinción. Donde se mezclaron dos sangres que jamás se debían mezclar, ocasionando una energía singular: la energía D que produce la transmisión de orgasmos en el sonido.

Se introduce un rayo de energía sin interrupción para desangrar a los visitantes que desconocen el funcionamiento de un juego, carecen de sentido de ubicación para sentir su final por encima de su cabeza. En otras ocasiones el visitante ni siquiera llega a sentir el orgasmo sino muere en la postrimería de su explosión orgásmica, que supera 20 veces a lo normal.

No he hallado en otro lugar del mundo un Templo como el de Humeit, es cierto que se han construido muchos otros imitando la magnificencia de su fama. Pero la diosa no vive en ellos.

Paseos por el templo.

Humeit camina por los alrededores de su Templo, se le puede reconocer porque lleva un velo cubriendo su cara, al pasar cerca de ti, origina una sensación de placer, como un orgasmo involuntario e inmediatamente vuelve los ojos porque ella te mira como si traspasara tu cuerpo rebuscando en el alma, tu libido.

Es cierto que murió a los trece años, pero a veces tiene esta edad, otras veces aparenta tener más años, ella es inmortal y puede tomar el cuerpo que desee.

La reconocí cuando ingresé al templo en una estatua que un escultor logró captar su belleza en la piedra, después cuando fui conociendo los alrededores del Templo sentía su

perfume impregnando las máquinas, las gentes, los sonidos de placer que llenaban los rincones de su fabulosa mansión.

Me sentía bien, tenía una misión y al mismo tiempo tenía a la mano diversión, la gente se solazaba con las creaciones genéticas, todo lo inimaginable se encontraba aquí, ya no existían los sueños eróticos o la masturbación obligada por la inmaterialidad, ya no, si dijera eso aquí, se reírían a carcajadas. Aquí todo es real, nada escapa, todas las fantasías por más aberrantes que parezcan, son dables.

Humeit te daba la libertad del placer, en su templo se desataban todos los instintos, no había restricción para nada, todo aquí existía. TODO.

Por eso me largué a pasear encontrándome máquinas del placer, gentes que morían, otras que nacían en el mismo templo. Una mujer androide era descuartizada por perros que la violaban, se cumplía la fantasía de una mujer que copulaba con un caballo.

Nadie conversaba, lo más que expresaban los paseantes era gruñir, reír o gemir. Una mujer bella, de piernas bien formadas, me habló, por eso me sorprendí de oír una voz humana, ella dijo: ¿has ido a la Gola?

-No todavía no, le respondí, ella se marchó sonriéndome con una complicidad de cometer una travesura que quería compartir conmigo.

Mater Gola

INFORME NECRÓFILO HURITA 45692

SE AUTORIZÓ RESURRECCIÓN CEREBRAL.

Resultados: Contacto Auditivo y Visual.

Ente: Increado Belec

La boca de aquella vagina era capaz de tragarse hombres enteros, tres hombres eran atados por la cintura a un mecanismo que los enterraba dentro y luego los sacaba a velocidad, como si formaran con sus cuerpos un solo pene. Cuando estaban dentro, ellos tenían la sensación de ser tragado por una boca gigante cuyos dientes parecían anillos pegados al paladar.

Abrían los brazos y rozaban la piel de la vagina. Los tres hombres hacían beber a la inmensa boca el semen, aunque esta boca sintiera que era bañada apenas con estos chorros.

Entonces con suerte lograban aflojarse de sus ataduras. En el instante que salían a la superficie saltaban. Muchas veces solo regresaban dos hombres porque la boca se tragaba al tercero, nunca se volvía a ver ni sus huesos, se hundía en ese agujero como en su tumba.

Salté rápido, los otros dos hombres se hundieron nuevamente y no salieron, cuando pregunté a un curioso que me había visto salir:

-¿Cuántos hombres habían sido tragados por la Mater Gola?,

Me dijo: *muchísimos*...hombres y mujeres...porque el Gola se nutre de sus cuerpos, es... su alimento.

La Gola era una creación genética que solo poseía un cuerpo desde el ombligo hasta los pies. Esta creación monstruosa, me bañó de sus jugos que me hicieron estallar en orgasmos continuos. Resistí a ellos y salté, no fue fácil. Porque algo dentro de mí quería hundirse en esa abertura, dejarme abandonado en esa boca que quería de algún modo poseer mi cuerpo, ya que mi alma estaba como dispuesta a su entrega.

Mire a la Gola de lejos, vi que otros tres sujetos desnudos habían subido a la tarima. Eran dos mujeres y un hombre.

Me fui caminando, escuchando de vez en cuando los gemidos de aquellos tres que se introducían en la Gola.

“*Si que he nacido*” decía un letrado a la salida del lugar, “si no hubiera nacido hubiera muerto”, dije para mí, *tragado* por la Mater Gola.

Cuando emergí a la entrada la fila de hombres y mujeres que esperaban su turno era enorme. Encontré a doll y la jale de la fila.

- eh, que haces....dijo.

Pero estaba indecisa hasta, logre convencerla de que fuéramos a la *marea*. Lo primero que hizo en todo el trayecto fue hablarme de las veces que había saltado con las justas, de la Gola. Y la vez que logro asirse de los pelos para que no se la tragara.

-Pero si no tiene pelos la Gola dije algo pasmado.

-Ahora no, respondió pero antes que tú llegaras tenía pelos

-¿Y porque?

-Ah, creo que yo fui una de las causantes que le cortaran la barba.

Se reía al contarme este episodio.

-¡Claro, porque le dolió!

-¡Pero si para la Gola seria como sentir el peso de una pulga! Le dije

-Gracioso...

-Y luego una vez estuve a punto de ahogarme, porque me trague sus jugos. ¿Puedes creerme que, estuve inconsciente varios segundos entrando y saliendo de la Gola?

Llegamos a la *marea*, ella se estiró sobre el camastro. Su cuerpo desnudo empezó a ser arrastrado, levantada por una mar que no era mar, pero nos lanzaban olas, de pronto nos encontrábamos luego nos perdíamos de vista.

Me hallé con dos mujeres que no tenían cabellos, se sujetaban de las manos para no perderse, una de ellas fue lanzada por una vibración a lo alto, sus manos se soltaron. La otra le gritó pero ya habría desaparecido por otro lugar.

Me hundí al fondo de aquel mar artificial y encontré gente amontonada
¡No se movían!

Una chica me tendió la mano, la arrastré a la superficie aferrado a un pliegue que subía veloz, ahora su cuerpo se fue hacia lo alto.

Encontré a doll sujetando a una bella chica de 15 años. Se reían las dos, me dio la mano, quería decirme algo pero no podía escucharla así que trate de alcanzarlas, con mucho trabajo.

-salgamos de aquí, me dijo.

En verdad era difícil a esa velocidad, esperemos que baje un poco, le respondí.

Y felizmente la velocidad disminuyó 2 grados aproveché para empujarlas al rincón elástico. Ahí solo daríamos botes.

Me lancé sobre ellas. Nos sujetamos las seis manos y juntos nos expulsamos fuera del círculo. Caímos en la entrada.

-¿Que pasa?, Dije todavía sin levantarme.

Entonces la muchacha nos habla de un juego que había llegado *aquella noche* y que estaban probando, ella solo distinguió que entraron como en una cápsula que se adhería al cuerpo, luego esa cápsula era incrustada en un túnel.

¿Será como el Memosex? le dije, pero nuestra amiga movió la cabeza negando cualquier similitud,

-es mucho más, he visto a la Diosa.

-¿Cómo? Le dije, ¿desde donde pudiste verla ¿desde aquí?

-Desde la *cámara de los gritos* dijo Shay.

-Ahora doll me miraba excitada, me dijo: vamos...

- tomó la mano de Shay con dirección a la cámara.

-¿Podría estar mintiendo? ¿Shay era una doll?

Las seguí un rato, luego las perdí entre la multitud.

Me senté en una silla color madera negra..

Un hombre vino hacia mí, era el mismo que traía medias en sus bolsillos.

-vete eh, lárgate de aquí me dijo, con ganas de agredirme, me levanté para defenderme.

Me dijo al oído: *esto se va a hundir*.

Y se marchó sin volverse, me volví a sentar.

Era normal que cualquiera perdiera la razón.

-Debo tranquilizarme me dije, acaso cuando quisiera irme, podré hacerlo, claro que sí...

Me acosté en una hamaca vacía de cuero. En el techo había lazos como telarañas, la gente reptaba por las sogas ¿Qué era eso?

Trate de subir por algún lado, pero no encontré a nadie que me dijera, como subir.

Estaba buscando inconscientemente a doll y a su amiga, pero mis llamados se perdían ahogados en las voces y gemidos de la multitud.

Abrí una puerta, encontré con un cuadro escalofriante, era un *desahogador*.o una habitación de desperdicios.

Eran menos que hombres, creaciones genéticas que hacían del ser humano, un ente inferior al animal. Los hombres reptaban se arrastraban como insectos, eran deformes. Algunos tenían en vez de un pene dos, que les sobresalían como serpientes, una mujer tenía tres senos y el tercero salía de su ombligo. Otro se arrastraba boca abajo y en su espalda llevaba un caparazón de reptil.

Por todo el piso había semen, manchas de sangre y algunos vómitos aquí allá, Salí espantado por un hombre que me mostró un pene que le salía de la oreja, tenía dos puntas que se movían independiente uno del otro. La cara del hombre parecía plana tenía los ojos inflamados por alguna enfermedad.

Logré escapar, pisando manos y cuerpos deformes que se arrastraban por aquí y allá como serpientes, algunos tenían más de cuatro miembros. Al salir descubrí en la entrada una mujer que por detrás mostraba una cabellera rubia, al verla de frente el terror me venció, tenía dos cabezas y de su boca salía una lengua cortada como la de un reptil..

Alcancé a salir del sitio, por una puerta pequeña de madera que luego abría otra del tamaño de una pared de seis metros de alto por otros tantos de ancho.

Fuera, lejos de aquel antro, me abandoné a una apatía suicida que subía por mi cabeza. Renegué, el haber nacido humano. Lleno de rabia pensé que mejor sería ser una piedra o un pedazo de tronco cortado a golpes.

«Que vileza es el ser humano. El cuerpo esta maldita cosa que nos llena de orgullos porque es bello porque es joven, porque nos distingue de los otros. Que asco existir sentir esas sensaciones que nos invaden los sentidos. Ah, que crueldad es la creación y su creador. Y me lamenté tocándome el rostro¿que es esto? Ah, mi tez, es solo un poco de carne grasa huesos, un armazón como la de un muñeco, como un espantapájaros, ¡que es la carne y los huesos! Empecé a pellizcarme, a querer arrancarme la piel. Tal desesperación me hizo perder la compostura, me jalé los pelos hasta hacerme doler. Maldito esto, solo es tierra, lodo, ceniza estiércol de gusanos e insectos. *Y por esta carne hemos sembrado de tantos crímenes la tierra. Tantos asesinatos en nombre del cuerpo, de las sensaciones y los sentidos»*

El cansancio me abrumó, me senté en el suelo, agaché la cabeza y estuve esperando la muerte.

- ¡que más da!, esto que llevo es solo carne, me salvará el que me mate, romperá mi cuerpo y dejara escapar mi espíritu de esta jaula.

Miraba con expectativa y esperanza a los que pasaban cerca, y que me hicieran el favor de cortarme el cuello.

-hacedlo que esperáis os estaré agradecido.

Pero como nadie me veía, me detuve a pensar en otras cosas. Luego de sentirme un rato abandonado, sentí la necesidad de moverme por esa costumbre humana de vivir y eché a andar por donde sea.

El templo me abría sus entrañas, otra vez despertaba mi lujuria dormida en mi libido, los cuerpos de nínfulas corrían por los alrededores de una gran piscina, se lanzaban a nadar, desnudas, riéndose, sus cuerpos bellos, su piel perfecta, fresca, con esa juventud que despertaba cierto sosiego, e inmaculado pensamiento, solo jugaban. Me senté a contemplarlas, entre ellas había una que se parecía tanto a una hija muerta durante mi juventud, la empecé a extrañar cerré los ojos con la vista al techo del templo y con horror vi bajar un ave de color verde oscuro que planeaba sobre las nínfulas, persiguiendo a una de ellas que se resistía a ser molestada dentro de aquella masa de agua virtual.

El ave la hizo salir de su piscina, mientras ella se tapaba la cara, ante los picotazos del monstruo alado, yo no podía moverme, como si mis brazos y piernas hubieran sido clavados en el sitio, en un descuido el ave inmunda clava su pico en el ojo de la niña y se lo arrancó, revoloteó hasta posarse sobre un árbol de cromo, ante los rostros de las demás niñas que se quedaron en silencio, el ave se tragó el ojo que pude observar sangrando, al volverme, la nínfula había desaparecido, al levantarme con gran esfuerzo mis sentidos aterrados vieron a las nínfulas ahogadas, unas bajo el agua otras encima de lo que se teñía a un color amarillento, en el fondo de la piscina una cabeza degollada se balanceaba.

Salí corriendo sin darme cuenta de que llevaba conmigo un objeto, un embrión de Ferbe, el ave que se comió el ojo, no sé en que instante puso esto sobre mi mano, al darme cuenta lo arrojé mientras daba la vuelta a la piscina buscando la puerta.

Oí un sonido como risa que me agobiaba, me golpeé con alguien que venía en sentido contrario, al entrar a una habitación a oscuras la voz de doll me asustó, estaba sola, alimentando un reptil del tamaño de un brazo, no había luces, pero el reptil tenía la cola fosforescente que en la oscuridad llegué a identificar.

-ves que lindo es, me dijo doll.

-es horrible.

-no digas eso, te va a oír.

Casi suelto una carcajada, pero me contuve, el reptil daba un coletazo por mi apreciación estética de su horroroso cuerpo.

-ves te ha oído.

-yo me largo de aquí, dije, esperando a que doll se fuera conmigo, pero ella estaba entretenida con el monstruo, según ella este animal le daría sensaciones jamás vistas sobre cama alguna, su cuerpo deforme de reptil provocaría en ella múltiples sensaciones, además de poseer un gran falo de 150 cm.

-quiero quedarme un rato, me respondió mirándome en la oscuridad, deslizándose una pequeña suplica: "espérame que tenga mi orgasmo luego te sigo"

-¿Dónde está Shay?

-ah ella...murió.

-¿Qué, Y lo dices así como si hubieras visto morir a un insecto?

-no fue mi culpa además, ella dejó que ese Toro la quebrara.

Quería usar el método que me enseñaron para despertarla de este sueño voluptuoso, pero doll era una creación genética y no despertaría, porque sus sentidos estaban hechos para el goce, y nada más.

Cerré la puerta al salir, oyendo tras mí el horrible sonido del monstruo que se habría lanzado sobre el cuerpo delicado de doll, se oyeron algunos gritos, los coletazos rompían cosas, alguna mesa o cama qué se yo.

Por unos minutos estuve extraviado en mis pensamientos, caminando por donde me llevarán mis instintos, me entretuve viendo parir a una hurita un animal parecido a un perro, esta proeza fue lograda con ayuda genética, el perro o lo que fuera se alimentaba de los senos de la hurita mamando como un simple bebe cachorro, temía que debido al hambre, el animal arrancara el pezón de la hurita.

Luego ingrese a una ciudad microscópica que según la guía turística quedaba en el otro extremo de la galaxia, ahí encontré a otro DruHer, un filósofo de la Escuela Sexual NeoSer.

-no sabia que usted estuviera aquí

DruHer vestía de manto gris con un medallón oculto bajo su túnica.

-¿viene del templo espía de la muerte?

Me sonreí, a este filósofo no se le escapaba nada.

Su gran barba desapareció mostrándome un rostro que carecía de cualquier indicio de vellos, esta técnica de cutis camaleónico fue una moda a inicios de la década.

“aunque te parezca excepcional lo que voy a revelarte, pero este nanomundo al que acabas de entrar, *no* existe dentro del Templo de Humeit, has entrado dentro de un sueño de otro durmiente, es decir le has robado la estadía en este lugar, pero eso no importa, quieres salir de este lugar porque no eres hurita no eres un esclavo de Humeit”

-estoy en un sueño, ¿en el de quién?

En el del recién nacido, has grabado en tus ojos su mirada de bestia, él te ha metido en su sueño involuntariamente. Pero no estés seguro de conocer este mundo a la perfección tienes poco tiempo, sin embargo tendrás una llave para ingresar a este mundo.

Dru Her tenía en sus manos un cachorro, pero su cuerpo era distinto, semejaba el de un increado.

-¿Es éste el que me trajo a este sitio?

-si míralo.

Me detuve a observarlo, su rostro dormido se despertó, al abrir sus ojos pude ver con horror que tenía pupilas de gato.

-“Sabes dónde se van los espíritus en los sueños, van a recorrer el futuro, solo los que vinieron del espacio, pero no todos en la tierra se originaron de los señores del

espacio, hay otros que nacieron de las bestias, estos no sueñan y cuando lo hacen dejan caminos etéreos para que otros lo anden, en la tierra sola hay dos clases de hombres: los que nacieron de las bestias y los que nacieron de los dioses”

Estaba oyendo a DruHer en una habitación abarrotada de serpientes amarillas que reptaban por las paredes, entraban por los agujeros de mujeres hermosas desnudas.

Desperté dentro de la habitación donde doll yacía con su bestia, ambos dormían en la cama, yo estaba recogido en un rincón del suelo encima de una alfombra blanca.

Abrí la puerta, antes por siempre curiosidad tiré de las sábanas, que apenas cubrían el cuerpo desnudo de doll, su cuerpo estaba intacto, pero su vagina mostraba una llaga abierta como un pozo, por donde el pene de la bestia había entrado causando la muerte de doll, ella no se preocupaba de estas muertes, su memoria estaba copiada en un chip que sería reinsertado en otra doll clonada.

En su rostro tenía una satisfacción diabólica, la bestia estaba muerta, se notaba que doll en su exceso de furor uterino colocó una máquina encima de la cabeza deformada de la bestia cortándola no muy bien pero dejándola colgada, antes de morir desangrada mató a su amante en pleno orgasmo.

La sangre no manchaba las sábanas, se volatilizaba como polen, todavía logré ver la sangre evaporándose hacia el techo de la habitación, siendo absorbida por un conducto de ventilación que recogía la sangre de las dolls muertas para una nueva creación genética de esta especie, el desperdicio no existía.

Seguí mi camino, si me faltaba algo por hacer era buscar la puerta de salida, antes que volviera a dormirme en el templo, entonces no tendría esperanza alguna de salir de este lugar.

Me faltaban cosas por ver, cosas que muchas veces tengo asco en describir.

Porque en la inmensidad de los ritos del sexo que se hallaban en la orgía un rostro desconocido asomaba con voces nunca oídas con gritos que se dividían en ecos blasfemos.

Humeit la diosa se postraba sobre los cuerpos los besaba, ella los amaba con violencia los amamantaba en sus pechos grandes y lujuriosos. De esta impronta salubridad se vertía en un pozo lleno de semen, ahogos que germinaban como ecos eternos.

El rostro de la muerte estaba tras mío, sacudiéndome las entrañas, pidiéndome de una buena vez mi alma hostigada por el cansancio y la apatía.

Entonces como si de pronto me sobrecogiera un instinto de supervivencia, reuní todas las fuerzas que necesitaba para seguir buscando una puerta, encontrando sin querer una puerta subterránea.

Jamás creo poder narrar sin un sentimiento de repulsión esta parte, porque las imágenes que dejaron grabadas en mi memoria, aun me causan un estrepitoso mal olor imaginario.

El subterráneo estaba iluminado, como si la ciudad no terminara hacia abajo, pero me equivoqué de camino, al querer evitar a las doll que aparecieran por el camino busqué una vía corta, en el cual tanteaba por mi senda alguna salida secreta del templo. Sin pensarlo descendí por un pasadizo cuyas luces eran de poca intensidad, me tope con una puerta estrella, muy semejante a las puertas de los submarinos increados. La abrí con un rato de dificultad. El sonido chirriante me devolvió cierta alerta, le di vueltas y vueltas con mis brazos hasta sentir el sonido de la llave.

Descendí unas escaleras de piedra, para no caer de esta empinada tuve que sujetarme de las paredes, descubriendo bajorrelieves con dibujos blasfemos, lo pude comprobar dirigiendo mi atención con mis dedos que practicaron durante un tiempo la escritura de los ciegos increados, con esa luz tan baja no podía distinguir pero mis dedos palparon las imágenes que mi memoria fue almacenando de retazo en retazo para ordenar todo en una única imagen.

Estaba escrito bajo un símbolo de Humeit: *"la diosa que no pierde"*

Las imágenes pertenecían a un animal sin forma cuyos ojos brillaban en esa oscuridad como piedras preciosas, Humeit pariendo de su útero una bestia en forma de perro con seis patas 2 cabezas y tres ojos, siendo bautizado con el nombre de KIR, otra imagen con KIR y Humeit en su lecho engendrando otro monstruo llamado ABENARON cuyo poder radicaba en su fuerza psíquica, era mitad humano mitad ave, de formas cadavéricas.

KIR viajando fuera de la tierra, aterrizando en un planeta llamado PLAO, trayendo una especie de flores de regalo para Humeit, su madre y amante, en PLAO existían una raza llamada “DESOES” ellos vivían en subterráneos, por eso cuando KIR llego a este planeta inexplorado por los Puros no los encontraba. Por ordenes de KIR fueron esclavizados, eran una raza inferior que descendía de animales, caminaban en cuatro patas aunque tenían las características de un humano.

No vestían ropa alguna, sus pelos color negro azabache les protegían, trajeron a la tierra a esta especie, no se sublevaban porque eran una especie de raza domesticada sobreviviente de una guerra planetaria.

Otras imágenes indicaban:

KIR y los DESOÍTAS viajando en la constelación de Gares con naves en forma oblonga, destruyendo planetas, arrojando desperdicios humanos al espacio.

Humeit y el desoita TYJ entregándose a las aberraciones más asquerosas en el lecho cuyas puertas estaban selladas para los humanos, TYJ podía empequeñecer hasta ser un simple feto e ingresar al cuerpo de Humeit, luego crecía dentro de ella, provocándole orgasmos que derrumbaban su cuerpo en constantes temblores y gritos de placer.

TYJ fecundando a Humeit, que en vez de parir un feto, tuvo que ser operada para quitarle un huevo del vientre, que engordaba rápidamente, con peligro de reventar dentro de ella, ese huevo originó al OGF, una clase de insecto humano que poseía un cuerpo alado con piernas humanas pero con la cabeza de una mosca color rojo.

El OGF volaba sobre el templo, rápidamente fue cazado porque sus huevos mataban a la especie humana, se alimentaba de carroña humana, el clima y las

enfermedades de los increados empujaron a una involución del OGF hasta hacerlo empedregarse de sus 2 metros, hasta una altura de 39 cm.

Mas adelante encontré otros bajorrelieves menos interesantes, otros sobre ritos mágicos, seguí descendiendo hasta llegar a una pared curva, a partir de ahí, el sopor se hizo insoportable, aunque no olía mucho, había en el aire una corrupción de cuerpos y órganos en ebullición.

La pared seguía curvándose el caminito que logré seguir, abandonaba su curvatura dirigiéndose hacia la frente, las luces apenas perceptibles en sitios inaccesibles me ayudaban a no tropezarme.

Al fondo, una enorme forma cilíndrica cuya transparencia ocurría de tiempo en tiempo, se movían cosas en su interior, fui acercándome para distinguir claramente lo que se movilizaba como cayendo de la parte superior a la inferior para licuarse en la ultima parte del cilindro.

Me encontraba en los sumideros del Templo, eso no lo supe hasta después, por el momento miraba caer objetos inservibles desde arriba continuamente, tuve curiosidad por saber qué echaban en estos enormes cilindros, que se clavaban en tierra como continuando su camino, que sé yo hasta que fondo del mundo.

Era como una enorme mezcladora, que no dejaba ver totalmente los objetos que despeñaban, pero que al pasar sus aspas demoraban un minuto, en filtrar horrendas visiones de cuerpos mutilados.

Así pude confirmar que me hallaba en las cloacas del Templo, los sumideros recibían del templo los cuerpos de los visitantes débiles, que fatigados y destruidos se dejaban vencer por la ruina de sus almas.

Sus cuerpos mortales caían en el sumidero gritando, porque antes de morir resucitaban o se despertaban de improviso como si su alma se estremeciera ante su final asqueroso.

Miles de cuerpos caían cada segundo, casi todos cadavéricos, avejentados, amputados, los licuaban en un fuego color blanco azulado, se movían en dirección circular reapareciendo ante mi vista sus cuerpos mutilados algunos solo se les volvía a ver solo la cabeza, otros ya no eran mas que retazos de un líquido con grumos.

Levanté la vista, ante este enorme sumidero cilíndrico, semejante a un rascacielos, para descubrir aterrorizado en lo alto a los OGF merodeando si ruido como moscas tras la basura, sujetando entre sus patas partes humanas que tragaban en el acto.

No salía de mi estupor, cuando de pronto sentí que algo se movía cerca de otro cilindro a cien metros de donde yo estaba, tal vez era unos de esos insectos, pero pude distinguir que era un cuerpo humano sentado en sus cuartos traseros.

Fui hacia el habitante casi corriendo, era un hombre viejo que contemplaba ensimismado el cilindro con los cadáveres licuándose en el fuego.

-¿Cuántos hay? Me dijo con esa peculiaridad que advierte una respuesta inmediata.

Se le notaba cansado con ganas de marcharse de una vez pero con esa desgraciada forma de entregarse a la muerte luego de saber una verdad funesta.

-No lo se tal vez miles, respondí volviendo a mirar el cilindro.

-Si eso, miles millones, toda la humanidad, metida en esta cloaca para el combustible, confesó con amargura.

Quería preguntarle si había encontrado alguna salida, sin embargo me quede también ensimismado al ver una mujer que reaparecía de cuyas entrañas se desprendía un feto con su largo cordón umbilical arrastrado en este remolino gigante.

-hay que salir me dijo, como pensando en voz alta.

Me disponía a preguntarle al respecto, pero en ese instante un temblor nos sacudió, corrimos en dirección a mi antiguo camino, se rajaron los vidrios transparentes y ante

nuestros ojos una ola enorme de cuerpos mutilados sangre huesos nos aplastó hundiéndonos en esa putrefacta marea repugnante.

Sonaron las alarmas, una voz androide advirtió:

-ATENCIÓN SUMIDERO 03 EN DETERIORO, REPARACIÓN INSTANTÁNEA EN PROCESO.

-salgamos de aquí dijo el viejo gritándome desde el otro lado a 200 metros, de donde nos encontrábamos.

No entendía porque me decía esto hasta que un sonido sordo nos advirtió que había empezado la reparación, el agujero por donde el sumidero hundía los cuerpos humanos se abría jalando a todos los cuerpos a un silo profundo.

-amárrate de donde puedas me grito el viejo, estuve a punto de ser arrastrado por la fuerza de absorción, a tiempo alcancé sujetarme con todas las fuerzas que me quedaban a una argolla clavada en la pared con la forma de una sirena labrada.

Al terminar la reparación, abandonamos nuestra seguridad, no quería soltarme pero el viejo se soltó de una caja triangular hueca en la pared donde había metido medio cuerpo.

-ya terminó, anda baja, he visto esto mil veces.

Me solté solo ante la visión de un nuevo vidrio construido rápidamente, volviendo a empezar la licuación, nuestras ropas estaban hechas un asco, olíamos a sangre, a muertos.

Ante mi asco el viejo me despreocupó:

No te desesperes ahora viene la lluvia.

En efecto de los techos los aspersores soltaban un líquido que limpiaba desinfectaba todo lo manchado por el mal olor. Nos quitamos la ropa cada uno lavándose lo más que podía el cuerpo asqueroso de tanta inmundicia cadavérica.

Lavé mi ropa refregándola, el detergente que usaba estos aspersores no contaminaba nuestro cuerpo, eso me lo señaló el viejo, al instante quitó las manchas de mi uniforme, tuve la sensación de despertar al reconocer mi uniforme de guerrero. El líquido nos amarilleaba todo el cuerpo, el rostro.

Después llegó como un viento tibio, el piso se secaba, abandonando el color amarillento, el viejo con su ropa clara ya no estaba amarillo, su color original retornó.

-Tiene que salir de aquí dije preparándome para buscar el camino por donde había entrado a ese subterráneo.

-no regreses por ahí, ve por allá me señaló el sitio, con una mano.

Ese lugar estaba al otro extremo. No dudé, subí unas escaleras.

El hombre seguía sentado en el mismo sitio, lo deje abandonando en aquel putrefacto lugar, de repente sería un guardián o algo así. Nunca más lo volví a ver. Aunque si recuerdo en su última mirada, una suplica desconcertada para que todo esto terminara de una vez. Tal vez había destruido en su alma, toda esperanza de salida. En ese sitio no existían las pinzas que te enviaban a este sumidero, por eso él se sentía seguro. Que más seguridad podía encontrar a la corrupción de la belleza física que esta cloaca humana, aquí nadie lo molestaría aunque tuviera que pagar un alto precio por su tranquilidad psíquica, el estar libre de ser parte del sumidero viéndolo de cerca, viviendo en las mismas puertas del infierno.

La dirección en la que me envió el anciano era la puerta de entrada a la terraza, subí 35 escalones empinados, casi con la posibilidad de caerme de un momento a otro, encontrando un cuadro excéntrico, sobre el cielo, nubes cirrus virtuales pasaban rápidas, el cielo estaba coloreado de un naranja pero dejaba ver rayas que pasaban como olas rectas de vez en cuando, la terraza estaba vacía, las baldosas negras dejaban ver bajorrelieves de artistas que le dedicaron imágenes a Humeit.

Pude pasar a una dimensión inconcebible gracias a un hecho casual, quería acercarme a los límites de la terraza para desde ahí buscar una salida o saltar de una vez. Mientras me acercaba mi cuerpo se estremecía en movimientos convulsivos tuve

ganas de arrojar lo poco que había digerido, mi visión tuvo una visión de un resplandor desconocido, no era una luz o una oscuridad, era un infinito numerado, de un color que no puedo describir porque no conozco, leí un número jamás nombrado, casi tan cerca de mi persona como para romperme la nariz con ella.

Me desvanecí en lo que parecía ser vectores solidificados en el piso, al instante mi cabeza golpeó el suelo, dejando reflejar en mi caída un espejo de sol líquido. Este líquido era una luz del sol licuado que permitía que, el número, migrara a una velocidad impresionante.

Me detuve a pensar que mi cuerpo estaba siendo examinado por un robot de construcción súper avanzada, con cráneo de cristal, el robot se desplazaba por 7 ruedas magnéticas que no tocaban el piso a una velocidad prodigiosa, en su pecho traía una pantalla de televisor donde me vi reflejado en esqueleto.

Luego mi pensamiento se solidificó en un tubo que traía en su mano-gancho de 7 cm que luego se convertiría en una mano humana. Su cuerpo estaba hecho de un metal ovalado que le daba un aspecto rechoncho, la luz del sol líquido viajaba por su cuerpo por encima de su traje por conductos que semejaban venas.

Un instante después el robot desapareció de mi vista y apareció un hombre vestido de un uniforme que jamás he visto en mi vida, tenía en sus manos un cuaderno electrónico, me hablaba pero no podía escucharle, se dio cuenta de esta dificultad, me quitó una tela delgadísima que envolvía mi cuerpo sin que me diera cuenta.

Entonces pude oírle, él me decía:

¿Qué hace Ud. aquí, dígame quién es?

Hablaba un idioma primitivo, supe que era un increado de los que se extinguieron hace tiempo.

-Vengo a escapar del Templo, vine a saltar,

Y señalé un límite de la terraza.

Se rió de mi candidez.

Estás encerrado en un campo de fuerza, jamás vas a salir de aquí dijo casi riendo y dándome la espalda.

-¿Quiere ayudarme a salir de aquí? Si no tiene intención de ayudarme al menos déjeme aventarme para ser destruido por el campo de fuerza.

-Si quieres salir de aquí ayúdame con esto.

En ese instante me señaló un símbolo.

-¿Qué debo hacer? Le dije, mirando una caja trapezoidal que se usaba para colocar cadáveres o restos de cadáveres que salían del templo.

-Lleva esto hasta el punto α y déjalo caer lentamente.

-Eso lo puede hacer hasta el robot.

Se sonrió y me señaló nuevamente la caja.

Mientras él digitaba algo en su cuaderno electrónico que no media mas allá de los 7 cm. Cargué la caja en mis manos, no pesaba mucho, leí sobre una inscripción W. G.

Al encontrarme en el punto α comprendí el peligro, si me equivocaba mis manos serian mutiladas por un envoltorio invisible que dejaba ver en el aire finas líneas de una boca del tamaño de la caja, no me inmuté porque siendo mi curiosidad inacabable había estudiado las cajas numéricas aunque nunca tuve una tan cerca, solo podían usarla, los Puros.

Mis nervios me jugaban una mala pasada, temblaba unos milímetros, el robot podía haberlo hecho pero, existía un virus que los creadores de estas cajas divulgaron a los robots para que no ejecutaran con precisión esta orden o por lo menos hacerlo mal, dando origen a una especie de elite increada, que ejecutaba esta práctica sin fallo.

Lo que no sabia tampoco el extraño personaje, era que mis ojos estaban protegidos por un lente izquierdo para detectar enfermedades venéreas y que dicho lente, (fue un descubrimiento mío) decodificado, daba una clave para visualizar las cajas numéricas al menos por unos segundos.

De esta manera visualicé la caja completa corrigiendo el modo de ponerla, volteándola, de forma que el trapecio entrara en su lugar sin destruirme las manos.

Poco a poco fui bajando, sin tocar el límite de la caja numerada, dejándome resbalar las manos encima del envase, a medida que bajaba las líneas fronterizas se difuminaban, hasta desaparecer por completo.

-Bravo, dijo el personaje, puedes irte.

No quería irme.

-Ah, verdad, quieres salir de aquí, entonces ven conmigo a Centellak

No conocía esa galaxia. Apenas percibió mi desconcierto. Me informó:

-Es una constelación detrás del Sol Bario.

El sol que mencionaba quedaba muy lejos de este mundo, tardaría como cien años en volver.

-Es muy lejos, yo solo quiero salir de este Templo, por ejemplo en esa llanura dije señalando a lo lejos.

Se sonrió.

-Creo que no puedo ayudarte.

Viendo mi desconcierto se echo a trabajar.

-¿Quién es? Dije cambiando de tema. Para hablar de la caja.

-Alguien trajo por error esta caja. Me contestó, evadiendo su respuesta.

-Aquí llegan muchas cajas por error, por ejemplo he visto un juego de ajedrez. Le comenté.

-Sí, es maravilloso, he jugado un poco.

-Y como va salir de aquí, le pregunté haciéndome el ignorante.

-Muy fácil, voy a convertirme en un número, solo así saldré con esta caja, pero solo tengo una dirección: Centellak.

-Ah, le respondí algo desanimado.

Se quitó algunos instrumentos del bolsillo para alistar su cuerpo, colocándolas en una mesa de vidrio azabache con incrustaciones de diamantes.

Fui a ver que había, estaba casi cerca.

-¿Qué es esto? Dije ocultando mi alegría.

Se puso a explicarme como lo haría con un niño.

-Es para viajar en el tiempo solo mas sofisticado en Centellak tenemos muchos.

-¿Me lo regala? Dije algo suplicante.

-¿Para qué te va a servir? Ah ya puedes irte de aquí, ¿pero tienes ancla para recordar?

-No pero haré el intento de encontrar una.

-Humm esta bien llévatelo, pero nada más.

Coloqué en mis manos el instrumento, recordando a nuestras herramientas que a su lado parecían menos ligeros y sofisticados.

Se alistó para irse, guardando todos su instrumentos en una caja, él mismo se envolvió en una tela invisible como la que me atrapó. El robot digitaba en el cuaderno digital claves secretas.

En ese momento vi un prodigio, muchos números envolvían su cuerpo y la caja. Números binarios que luego concluían en un punto Pi luego reventó en una chispa azul oscura produciendo una línea recta que se clavaba contra el cielo virtual luego enderezándose hasta ser una raya del cielo virtual que pasaba. El cuerpo y la caja desaparecieron, mientras el robot se desmembraba en varias piezas sumando 22 y perseguía a la línea que ya alcanzaba el limite fronterizo del cielo virtual, el robot se descompuso en varias líneas que como finas fibras tenían en su interior como sellos de agua con números finitos que logré visualizar contra el cielo naranja.

La terraza que existía solitaria hace solo algunos segundos, se repletó de cosas que no sabía hasta ese momento, que eran máquinas y hombres mezclados, la dimensión de los viajeros desaparecía dejando el cielo limpio con nubes blancas y cielo azul soleado.

Tropecé con una androide, cuya belleza me produjo un sopor inaudito, su cuerpo cual fémina perfecta era tan suave al tacto que estuve a punto de resbalar dentro de ella. No pertenecía a la serie de doll, esta era una creación genética más perfecta, cuyas emociones eran controladas por una multimemoria en el interior del Ojo de Humeit.

Con solo tocarla los sentidos percibían los orgasmos de la fémina, los ojos pertenecían a una increada, eso lo supe porque estuve con ella, analizándola durante nuestras noches de sexo y noté que en el iris de un ojo increado llevan códigos secretos

únicos en cada uno, yo copie ese código con el fin de volver a encontrarla tal vez en el cuerpo de una hurita, pero no de esta forma. Esta creación genética era mucho más peligrosa que una doll, eso me lo dijo un desertor bulika.

Ellas tienen la misión de destruir el cuerpo humano. En el orgasmo el hombre eyaculaba no solo un buen chorro de semen, ella mediante su útero diseñado para este propósito lograba arrancar sin demora el alma del cuerpo humano, este cuerpo luego era vendido a una fabrica llamada el He, cuyo negocio se denomina el trafico de cuerpos o TRACUS, ahí se ganaba mucho dinero.

El alma sirve como una energía licuada para el Templo de Humeit.

En la terraza pude constatar que un campo de energía protegía el templo de los fuertes rayos solares, una capa transparente pero que detenía los rayos solares en su caída, convirtiéndolo en energía para las miles de máquinas.

Aunque temía que en los límites de la terraza subsistiera una frontera energética que no permitiera saltar, al acercarme pude constatar que ya no existía ninguna traba que impeliera mi suicidio. Pero al mirar a lo lejos distinguí un campo de hermosísimas flores negras con sus corolas brillantes, el polen elevaba al viento un brillo ambarino, el camino para llegar al templo hecho en piedra desaparecía entre las flores. Fui rodeando toda la terraza para reconocer mi anterior camino sin distinguir nada de lo que existía antes de mi llegada.

El campo estaba abarrotado de flores negras, flores azules, Blukas. En el aire zumbaban insectos color naranja, todos ellos creados en laboratorios, el peligroso insecto *rs* cuyas patas de araña te dejaban en la piel aberturas que no cerraban nunca.

Las aves también se desplazaban migrando a otros lugares, su plumaje blanco y diamante me recordó a otras aves de mi tierra natal, sobre el Templo pasaron volando una bandada de pájaros carroñeros cuyas garras verdes chorrearon unas gotas de sangre, por todas partes la flora crecía, cerrando cualquier visión de ubicuidad geográfica.

En un mástil curvado que no sé para qué servía, se posó un ave blanca, su plumaje despedía brillos dorados que a simple vista no se veía, quise tocarla pero saltaba en sus

dos patas cambiando de sitio, la seguí un buen trecho hasta que pude tenerla a unos centímetros, sus ojos reflejaban un color rojo fuego, me concentré en uno de sus ojos, el ave cantó.

Y en su canto me dirigía una leve atención: el ave provenía de los campos de Sula, su cola tenía las plumas cortadas en la parte de la cola y una señal que por su movimiento rápido pasaba desapercibido, esta ave me enviaba un mensaje de mi tropa.

El canto acongojado de un triste gorjeo que solo indica muerte, cantó tres veces, eso significaba que en tres días mi tropa debía estar llegando, tenía que marcharme de una vez. Quería enviar un mensaje con el ave cantando alguna tonadilla que el ave aprendería al instante, pero se frustró este mensaje por una flecha de un cazador que mató al ave, cayendo esta sobre el suelo.

-puntería, gritó el cazador a lo lejos.

Retire rápidamente el ave para leer las chispas de sangre que cayeron al suelo y de esta forma saber algo mas sobre otro mensaje, la sangre indicaba que las muertes serian muchas, formaba un cráneo con ojos muy grandes.

El cazador vino a recoger su ave:

-¿Quiere cazar un rato? Me dijo.

-No, gracias tengo mucho que hacer.

Vi su indumentaria: la de un cazador obsesivo por coleccionar nuevas especies encerrándolas en un cubil de coleccionista, cuya capacidad era inimaginable, cada ave se reducía en su verdadero tamaño hasta alcanzar una medida exacta de tamaño de cada nanocubil, pero sin perder su tamaño que volvía a recuperar al ser sacado de los compartimentos de una caja que todo cazador llevaba consigo.

Me dirigí a la salida con el fin de buscar una salida pero en el camino me perdí en un enredo que hasta ahora no me explico, entré en un recoveco y me dí de bruces con un objeto tirado en el suelo, grande fue mi consternación al empujar con un pie el objeto de mi caída, dos niños yacían cosidos por el vientre, todavía pude ver las costuras en su

carne, tuve ganas de vomitar, ¡estaban vivos! Pedían auxilio con sus voces casi roncas, al tocar sus cuerpos despedían un olor nauseabundo, toque las costuras, estaban cosidos como si fueran paquetes desde el cuello hasta las piernas, si los desataba morirían, no sabia que hacer, la carne viva me ensucio las manos de sangre, una mujer llegó hasta mí golpeándome en la cabeza, perdí el conocimiento, al despertar ya no estaban.

Era de noche, las máquinas seguían funcionando, pude ver los campos iluminados por la Luna, un extraño color jamás visto por mis ojos, extasiado en esta contemplación pude ver a lo lejos unas luces muy lejanas que revoloteaban en círculos, algo me decía que aquellos eran habitantes de otros ciclos que vivieron en la tierra y que habían viajado en el tiempo, porque de pronto me vino una idea a mi mente, de que estaba viviendo una ficción dentro de una ficción que para ellos ya fue superada, pero para nosotros era el presente.

Ellos venían en este momento para reconstruir el pasado, entonces estuve casi seguro de que los escritores que contaban estos prodigios del futuro tenían que regresar al pasado para contar las posibles consecuencias del abuso de la ciencia y del manejo en malas manos de la genética. Me sentí consternado en este pensamiento que salía de mi conciencia, el brillo de las luces desapareció de pronto dejando en el espacio de mi memoria un pensamiento que jamás logre comprender.

“Los habitantes de este mundo tienen la posibilidad de regresar en el tiempo para reconstruir las malas obras, pero como al encarnar no recuerdan y olvidan lo que sucedió con el futuro de la tierra, repiten mil veces las mismas destrucciones, en estos momentos estas constelaciones con muchos mundos ya no existen porque nosotros mismos nos hemos encargado de destruirnos”

Fui despertado de mis pensamientos por la aparición inesperada de dos gemelas, cada una vestida de un modo distinto, cargaban en sus dedos anillos hermosos, las piedras resplandecían, encegueciéndome. Aun con este problema pude ver aquellos rostros perfectos como cincelados en un mismo molde bajo una misma composición química, aquellas dos mujeres se confundían y se fundían en cuerpo y alma. En sus miradas noté el brillo idéntico, un tiempo con espacios iguales, todo en su naturaleza era igual, desde un leve gesto hasta un cabello.

Recordé la historia de los gemelos que Ansiora contaba en su versión holográfica:

“Vinieron a la tierra dos seres iguales, tan idénticos uno al otro que al verlos los hombres se confundían con sus rostros, le dijeron, gemelos. Pero ellos al principio no eran humanos porque venían de una constelación llamada FOXO, lugar que existía desde antes que la tierra existiera, allí solo vivían seres iguales, nacían en pares”

Una noche cansados dos gemelos vieron pasar un NON, lo siguieron por el espacio durante millones de años, lo vieron crear un mundo, pero como no sabían entrar en ese mundo, se quedaron vagando por los espacios alimentándose del brillo de las estrellas.

Después de un tiempo largo, entraron a la biosfera en un carro de fuego dorado, los habitantes los recibieron, asombrados por ser idénticos los bautizaron como gemelos, aunque ellos se nombraban FOXITAS.

Los gemelos poseen un mismo espíritu dijo Ansiora, todo en ellos es compartido, sus vidas y sus muertes, en ellos ocurre una transmutación que supera al espacio al tiempo y a toda barrera, porque sus orígenes no son terrenales, ellos proceden de una civilización más avanzada que nosotros, ellos llegaron con una sabiduría, y el NON los acogió en su seno aunque con algún rechazo.

Porque sabía que en el futuro el hombre quería ser un gemelo, y el NON que había criado hijos únicos, se sentiría afectado por este desprecio a lo original, el NON dijo que en el futuro crearían gemelos imperfectos. Porque el único lugar para crear gemelos perfectos es en FOXO.

Nosotros escuchábamos a Ansiora durante nuestras estadías en tiendas de campaña, su cuerpo virtual aparecía brillando sobre un cubo de sonido rojo.

También dijo algo que me perturbó:

“Los gemelos son una única alma y cuando mueren, su alma se une en uno solo, vuelven a FOXO para renacer entre ellos, los gemelos son una especie que presiente a su otro YO en el otro, sus uniones psíquicas son especiales, se siente el dolor, la muerte,

el nacimiento, porque mientras viven, sus cordones etéreos no se cortan, poseyendo un solo destino cósmico.

Los gemelos se fueron, mientras me recomponía del golpe en mi cabeza. Los habitantes de la terraza se sumergían en sueños de placer con máquinas extraordinarias, que los masajeaban, los masturbaban de una forma maratónica, las máquinas brillaban, cada máquina poseía uno o dos jugadores, parecían encerrados en pequeños cubos transparentes.

Solo el cazador deambulaba fuera de las máquinas buscando presas, no era un fanático del sexo. Su arco algo rústico estaba tensado con un delgadísimo hilo, al observarlo desde lejos me producía un leve pensamiento de lujuria.

-es un cabello de Humeit. Me dijo dando un rasqueo.

El sonido que escapó de ese rasqueo provoco en mi lujuria, sensaciones de abstinencia que me pedían un placer mayúsculo. La nota musical viajó por los campos, en esa noche originando el perfume envolvente de las flores que echaron al aire un brillo de sus corolas como si eyacularan en el aire, los insectos fueron arrastrados por esa onda invisible a kilómetros mientras que otros fueron destruidos en el acto. Las aves desaparecieron volando mas alto, otras que sobrevolaban bajo murieron achicharradas, algunas cayeron en el piso de la terraza hechas un montón de carbón.

Si creía terminar mi visita con esta visión, me equivoque, en mi búsqueda de las escaleras halle a un hombre que deambulaba con una copa de oro en su mano izquierda, en la otra mano traía un ojo humano, decía llamarse Increado, pero no entendía su idioma:

-Sou padre etm dosa huimet.

No le entendía, parecía un loco que tratara de robarme, lo empuje porque me estaba agrediendo con la copa. Cayó pesadamente encima de una mesa de madera virtual.

Me maldije no haber traído mi traductor universal de bolsillo. Lo poco que pude comprender sugería que él era el padre de Humeit. No podía dar crédito a esta versión, nunca logre conocer ni en fotografía al padre de la diosa y muchas leyendas decían que estaba muerto.

Le señalé el ojo de su otra mano con el propósito de entender lo que quería hacer con aquel ojo:

-Lojo et dosa.

Si lograba entenderlo, esto era mentira, el ojo de la diosa era imposible de sacar, pero de ese nanosegundo su rostro de viejo loco se transformo en una cosa horrible con llagas sangrantes, porque algún intruso le golpeaba con un látigo en pleno rostro. El viejo dio un aullido, corrí a refugiarme.

El intruso era Reha, dios de la Violación y el incesto, lo perseguía, jamás lo había tenido tan cerca de Reha, a su paso, sentí una vibración de mis pensamientos que destruían todo tabú y asimilaban cualquier aberración sexual.

Reha le golpeaba por detrás mientras el viejo corría, pensé que tal vez el viejo habría robado la copa o el ojo por eso se le perseguía, Reha caminaba tras él, conocían el camino que a mis ojos se convertía en laberinto, sin perderlos de vista estuve siguiéndolos varios minutos, no me vieron, el viejo se tapaba la cara para que el látigo no le cayera otra vez en el rostro, su manos huesudas dejaban ver un cuerpo semi-esquelético y su barba canosa y abundante albergaba alguna suciedad.

Caminaban casi sin darse cuenta por dónde iban, gracias a su persecución logre distinguir una puerta de color, esta puerta en realidad no existe para los arquitectos del Templo.

Fue hecha luego de construido el templo, el fugitivo pasaba cerca de ahí, corrí con todas mis fuerzas hasta alcanzar la puerta de color, ahí mi cuerpo se revisaba por un escáner para grabar el matiz de mi color y todas las partes de mi cuerpo, el color de la puerta era un verde azulado dibujado en el piso de un cubículo en forma hexagonal.

El color hacia desaparecer el objeto enviándolo a otra parte del templo, convirtiéndolo primero en un matiz a través del espacio por coordenadas al azar, sin embargo mi experiencia permitió obtener una coordenada basada en mi tiempo memoria, de esta forma evitaría regresar por el mismo sitio obstruyendo el azar y enviándome a otra parte del templo desconocida para mi memoria actual.

Digite este pequeño truco, pero cuando ya estaba por terminar la clave para convertirme en un simple matiz, cuando para mi felicidad, un jugador entraba en un juego sexual dejando afuera su ancla aunque gastada todavía servía, corrí a robar ese objeto de forma arqueada terminada en dos puntas del tamaño de una mano, con las mismas corrí hacia el cubículo de color para terminar de salir de aquella terraza.

Mi cuerpo se destruía en conchos de color, por un instante aprecié todos los colores que existían en el universo, hasta los que no conocía, mi cuerpo vibraba en un universo brillante inmerso en un mar de infinitos matices, estuve a punto de perder la razón.

Los arco iris eran inmensos, con millones de colores cayendo sobre mi iris, logré detenerme en lo que semejaba un alfiler translúcido, parado dentro de un infinito, no veía ninguna superficie aparte de donde estaba parado, todo se volvió oscuro.

De la parte superior apareció un chorro de color infinito lleno de matices desconocidos que llegaron a mi cabeza, por debajo también cayeron a mis pies, millones de gotas de color extraordinarios, bañado en esta inmensidad, arrebatado hasta casi enloquecer, mi iris dejó de distinguir los colores como si todos dieran vueltas sobre mi hasta conseguir el color blanco, todo se convirtió en blanco, reaparecí en el Templo, el cubículo receptor era una estatua pequeña de Humeit, tuve que bajar con cuidado por encima de su cabeza. Casi aplaste en mi caída a un hombre vestido de azul.

Clímax Mortis

Ahora el hombre estaba casi junto a mí, con un bozal y un látigo en la mano. Brinqué sobre su cuerpo que tenía un solo brazo y su cabeza rapada. Sentí el látigo punzándome la columna vertebral, seguí corriendo y alcancé una puerta. Había un hombre empujando un ídolo de oro, de 3 metros de alto.

-Vamos ayúdeme, gritaba al ver mi sombra. Traté de empujar pero era pesado, el oro en mis manos me dejó un olor extraño.

Esta es una puerta dijo, descansando abatido por el cansancio. Estoy aquí como tres días empujando y mira solo he avanzado 10 centímetros. Estaba a punto de llorar, en su rostro empezaba a crearse las líneas de la muerte.

-Hay otras puertas, le dije

-¡Bah! Me respondió el hombre limpiándose la frente con la mano luego de haber espantado mi idea con la mano. Vamos busquemos otra puerta.

Y de pronto un chasquido, en su frente una línea se hizo roja. El hombre que me seguía, recibió encima de él, al hombre que lo arrojó con ira al suelo, lo golpeaba con una extremidad de oro que hasta ese momento no había visto.

-Maldito gritaba y le golpeaba la cabeza.

El otro sorprendido había soltado el látigo y trataba de levantarse.

Aproveché el tumulto y corrí hacia una salida con el látigo en la mano. Cuando quería abrirme paso regalaba latigazos a diestra y siniestra, tuve que pasar encima de muchos cadáveres.

Entré en un callejón oscuro que terminaba en un ventanal, pisoteé cabezas brazos cuerpos que estaban en tierra, retorcidos incompletos uniendo sus sexos. Tropecé con un vidrio.

Cuando estuve cerca del vidrio trate de romperlo entonces en mi desesperación retrocedí unos metros, levanté el primer cuerpo que vi a mi alcance, y lo aventé contra el vidrio.

El estruendo del vidrio me animó, corrí sin saber hacia donde saltaba.

Caí encima de un animal que parecía un oso dormido, su cola era larga como una serpiente negra.

Abrí una puerta, encontré una sala. Era un laboratorio, fui hasta una camilla, los doctores que estaban junto a él me miraban, le vi el rostro ¡era mi clon!

-¿Quién hizo esto? Le pregunté temblando de ira. Me acerqué a esa cosa parecida a mí, y le dije

-Yo soy tu padre. Pero el chico era algo salvaje, tenía que hablarle, desde lejos.

Me sentí algo cansado, salí de la habitación con algo de pena y desilusión. Pensé en el hombre que estaría tratando de mover la estatua de oro. ¿Habría avanzado otro cm?

Fui a buscar a doll pero no sabia donde hallarla. Salí del museo, encontré a miles de hombres y mujeres usando las máquinas.

Era del tamaño de un estadio. Las luces separaban los cambiantes, como una sola luz, las paredes de cada habitación eran de vidrio, dentro, el silencio era todo.

Como estaba cansado me metí a un cuarto, en la cama había una mujer que guardaba en las manos dos cables conectados a las muñecas.

Cerré la puerta, me metí debajo de la cama. Ahí nadie me delataría. Tenía que dormir algo. La mujer gemía jadeaba se retorció.

Me tape los oídos y no se cómo, me quede dormido.

Cuando desperté era la misma hora en que dormí ¿acaso este reloj estaba atrasado? ¿O había dormido un día entero?

Me levanté, pude echar un vistazo la cama, no había nadie. Salí apresuradamente me saqué una manzana del bolsillo para mascar.

Frente a mí apareció una sombra. Los espejos del techo y del piso resplandecían, trataba de no pisar ningún cuerpo. Cuando llegue al final de la otra pared, me encontré con alguien igual a mí. Trate de desasirme de sus manos, pero era mas fuerte que yo. Me agarro del cuello, me arrastró hasta un espejo. El cuadrado rectangular y brillante, parecía hundirme en el reflejo. De pronto me sentí agredido por un pensamiento, la luz provocaba en mis recuerdos, que compartía mi otro yo, me gritaba:

-*“Te he creado, tú eres mi creación”*, y yo trataba de deshacerme de ese pensamiento. Porque algo en mi decía que él era la replica, y no yo.

Me toco la frente y me dijo, “hijo”, parecía sonreírme compasivamente.

¡Era una mentira!

Pero me fui convenciendo que quien mentía, era yo.

-si, dije, yo soy tu hijo ahora vete padre van a destruir este lugar, todo volara en pedazos. Timait me lo ha contado en cada respiro.

-calma hijo calma, lo sé, lo sé, ya me lo dijiste todo.

-Sálvate, dije casi gritando, busca la tercera puerta, noté que tenía lágrimas en los ojos.

Él me abrazó

-Toma esto me dijo, bebí un sorbo, luego otro.

-Ahora duerme.

Lo miré por última vez, dio un suspiro, le seque las lágrimas colocando sus dos manos junto al pecho.

Sus ojos se cerraban, las palabras se le trababan, hasta que dio un respingo y murió.

No paso ni un minuto cuando una enorme pinza salida de no sé dónde lo atrapo como a un insecto.

-¿Qué cosa es la tercera puerta?

Salí a un pasadizo encontrando una fila de hombres y mujeres que iban a “hablar con Humeit”.

Entramos al adoratorio. Nos fuimos arrodillando en fila.

Humeit apareció. Yo me decía:

“Despierta, despierta Belec si te duermes estas perdido”

Esa era una manera de reprenderme y no aletargarme en la belleza de su rostro o de su cuerpo.

Humeit era idéntica a la estatua que coronaba la entrada del templo de Whelt, todos contemplábamos el suelo. Pero a una palmada suya le miraríamos directamente a los ojos.

-no te duermas, no, no, me decía a mí mismo; y disimuladamente antes de abrir mis ojos a sus ojos me metí un trocito de nosón a la boca, al menos el sabor amargo de este fruto me impediría ser absorbido por su belleza.

La miré.

Era hermosísima. La mujer más hermosa que había visto en mis años. Nos sonreía a todos, el nosón surtía su efecto, pero de pronto sentí como un letargo, no sentía nada ni el amargor de mi lengua.

Mordí otra vez sin querer recuperando la sensación.

Humeit se quitó la capa blanca que cubría todo su cuerpo.

Y su cuerpo de pronto me dormía ¡me absorbía!

Mis ojos bajaron por sus senos llegaron a su ombligo, ¡estaba en éxtasis!, Quería hundirme en el ojo negro, ¡despierta! Espera me dije, cerré los ojos al sentir el nosón masticarlo en mi boca luego tragármelo.

Me resistía al vacío, pero regresaban en anillos de negrura, el ojo que me mira, mas allá de tu cuerpo, que extrae la vida que te envía a la muerte.

Y de pronto tengo una revelación. Mascando me he dado cuenta, pero la idea se quedó allí como un objeto de pronto sin brillo inconmensurable, me abandonó.

He visto morir a mi hijo, era espejo de mi faz carne de mi carne igual a mi, imagen y semejanza, él me dijo padre sálvate, entre sollozos, me hablo de salvación. El no pudo, su carne fue despedazada ya sin corazón yerto ha dado fruto en su corrupción

Y la idea me aplastó ¡era mi hijo!

¿Dónde esta el que vive en la oscuridad?, Al que no veo nunca, porque se esconde mas allá de las estrellas.

La soledad me sobrecogió, ¡estoy solo, estoy muerto! Ay de mí.

¿Nunca he temido a nadie que me mostrara el camino? Me estoy hundiendo en su espesura, ¡no hay salvación!

La diosa parece haberme escuchado porque siento sus ojos perturbados, mi dolor la ha penetrado, sintiéndome como liberado.

Un leve temblor de tierra me despierta de nuevo. Sin pensarlo dos veces me arrojo a los ojos de ella con los ojos cerrados.

Me resbalo en su cuerpo, ¡es tan suave! La aparto de los cabellos hacia un lado.

He transgredido el ritual y hacia mí llegan sombras que duermen tratando de calmarme.

Logre asirme de un metal en mis manos, que pude arrancar de la cama de la diosa, es una corona.

Su brillo me colma, vuelvo a cerrar los ojos para no extasiarme, a tientas arranco un velo, veo que he roto un misterio oculto detrás de un cubículo oscuro, alguien pronuncia mi nombre, me siento arrobado.

Soltando la corona, arrancando la piedra, que tenia en uno de sus bordes. Se rompe.

Apresurado sujeto la corona la piedra la guardo en el cubículo, desaparece su brillo. La diosa me llama, pero ya he huido por unas escaleras, bajando por un altar donde han

sacrificado tres cuerpos de nínfulas. Me tropiezo con el pie y al tratar de levantarme toco el pie de un cadáver, su helada condición me despierta aun más.

La diosa yace sobre un lecho negro cuyas flores blancas contrastan con su cuerpo de hermosa fémina, jamás mis manos han tocado, jamás un cuerpo tan perfecto. Todo en ello es perfecto, su rostro delicado, sus ojos que me hunden en un éxtasis sacrílego. He tocado sus senos perfectos, sus pezones ¡dos diamantes! Hay oscuridad que esfuma los objetos, en esa cama nos encontramos ella y yo.

Como una bella aparición sus caderas han sido el rincón de mis besos ¡qué locura! He sentido todas las sensaciones juntas, la del hombre, la de la mujer, la tormenta de un acto prohibido, he sacudido su pequeña cintura como si fuera a violarla.

Y todos mis instintos han despertado, mi calentura ha estado infestada de pensamientos locos, las pasiones han contaminado mi sangre. La pasión del incesto la pasión incontrolada de mi sangre erecta y fulminante.

¡Oh que delirio!, sus oquedades, sus caderas, su cabellera, el perfume de su piel, tersa joven. Es acaso pero en mis manos ha desaparecido todo orden, estoy inmerso en el Caos, su belleza ha cambiado, su metamorfosis va sucediéndose, su piel blanca ahora es negra, color canela luego rosada, se sacude la larga cabellera, retrocediendo sus años, ya no tiene los veinte que aparentaba, ahora tiene 13, ¡OH!, cuando intento tocar su cuerpo, siento orgasmos con solo palpar la suavidad.

Humeit me observa, sabe mi nombre, me llama, abre sus brazos, voy a ella entre sus piernas a penetrarla, me abismo en un orgasmo infinito, resbalo de sus senos, de sus caderas a su hoyo abismal, nunca he estado en semejante trance.

HUMEIT, HUMEIT, esto es el cielo, el Orgasmo, caer en tu cuerpo como un feto cuyo cordón te penetra, tenía la sensación de que su cuerpo era todos los cuerpos de las mujeres hermosas del mundo, de todas, desde el inicio de la tierra hasta el final de todos los tiempos.

Sentía como su vagina me penetraba dejándome ver, al romper el himen, un misterio de misterios, el origen de los mundos, la Mater Naturaleza, el Nacimiento de los

dioses, la Geometría de los Arcanos, la Matemática oculta de nuestra vida, y en la eyaculación llegué a comprender todos los misterios humanos y divinos, rompí el velo que guardaban las profecías, el Origen del Mal, y del Bien y de todo lo que yacía oculto a los ojos profanos, sentí que todo tenía un sentido, hasta la misma muerte.

Me levanté como invadido por una orden dictada mas allá de mis fuerzas, porque lo que yo quería era morir eyaculando por siempre sobre su cuerpo, dentro fuera de ella, quería ahogarla en mi semen, ininterrumpidamente, sentir en mi cuerpo el orgasmo del orgasmo del orgasmo.

Y desperté como de un sueño hipnótico, porque había pensado que estaba solo con Humeit, la diosa más hermosa de todos los mundos creados, pero me equivocaba, al levantarme vi a muchos hombres acostados alrededor de la diosa que vaciaban chorros de semen al cuerpo bellísimo de la diosa. Era así de extraño, el semen corría por el cuerpo de la diosa, el lecho negro de un momento a otro estaba empapado de semen blanco empantanado el cuerpo perfecto de la diosa, incluso sus cabellos estaban embarrados de líquidos lechosos, y después era como si su cuerpo de hembra insatisfecha absorbiera todo el semen, el lecho se secaba, su cuerpo volvía a relucir todo su esplendor de hembra en celo. Y los hombres volvían a caer sobre ella, mientras imaginaban que eran los únicos que estaban en el lecho hasta que volvían a empantanar el lecho de semen.

Sentí una mano en mi mano, me demore en voltear como si estuviera adormecido, pero cuando lo hice halle los ojos de doll preguntándome que sucedía.

Recupere mis sentidos, le grité: doll, no mires, pero era tarde, doll caminaba hacia el lecho de la diosa, trate de cubrirle los ojos, pero más pudo mi curiosidad y seguí a doll, todos los hombres abandonaban el lecho, como si fueran polos positivos y doll el negativo, solo yo pude acercarme con ella.

Humeit abría los brazos ¡OH que hermoso encontrar dos hembras en un lecho! La diosa apretaba su cintura como si penetrara y doll gemían de placer, la forcejeó vagina con vagina, ambas eyaculaban un semen cristalino sobre la cama de la diosa al tiempo que emitían gemidos que me excitaban.

Tuvo otro orgasmo, la eyaculación de doll bañó las nalgas de la diosa. Ahí, los tres tendidos en el lecho nos perdimos, sentí que los contornos se difuminaban, nos tocábamos mas allá de los sentidos, en un nivel que me sorprendía hallar en esa oscuridad dos clítoris golpeándose, frotándose contra mi pene, ya no éramos cuerpo, éramos solo aparatos del placer absorbiendo nuestros cuerpos. ¡Podía tocar dos clítoris" al eyacular los tres sentimos como si fuéramos envases vacíos que el semen masculino y femenino los colmataban, nuestros orgasmos se unían a uno solo en un temblor único. Explotamos como si fuéramos despedidos por chorros de agua a distintas partes del universo, sintiendo las chispas en un orgasmo pleno libre del cuerpo y de todo los sentidos, solo nuestra libido desnuda abierta como una llaga, un espasmo que se hacia glorioso infinito. Absoluto.

Otra vez logre desasirme separándome del lecho, vi a doll que eyaculaba sobre los senos de Humeit una y otra vez, quería marcharme pero con doll ;y también quedarme.

Levantando mi brazo, hasta alcanzar la espalda de doll, de su brazo izquierdo, la jalé, estaba caliente, de tan solo tocar su brazo tuve varios orgasmos. Aun así logré jalarla sacándola del lecho, al instante, como si quitara un obstáculo, todos los hombres cayeron absorbido sobre el cuerpo de Humeit como torres altas sobre un abismo negro y fondo.

No mires, dije, no te vuelvas, le hice mirar el lado contrario del lecho, caminando varios metros, atropellando cuerpos en el suelo, que se arrastraban hasta el lecho de la diosa.

Salimos, bajando escalones, no recordaba haber subido tales escalas, no recordaba nada, como si saliera de una embriaguez. Y debajo del lecho de Humeit, vimos bajo un vidrio una urna debajo de la cama, de forma de un cubo, ahí le hice mirar a doll para que no volviera la vista al lecho que trataba de hacerlo. A través del vidrio se veían hombres caer, traspasando no se cómo el lecho de la diosa, cayendo al agujero, en la caída chocaban con espinas, los cuerpos como hojas secas cadavéricas se rompían desaparecían hechos polvo.

Ahora doll corría a la salida, yo tras ella, en un momento casi la pierdo de vista también caían (recuerdo Un poco) hembras a ese pozo cristalino ¿y doll porqué no cayó? Es decir según la noción de la libido, las mujeres salían vivas, eran eternas.

Solo si doll era una creación genética podía obedecer a mis órdenes, y salir de aquel dulce lecho, volví a encontrar a doll, un temblor de tierra nos detuvo tras un muro.

-no es un temblor, te buscaba por eso, vienen las tropas de Parnizán, están llegando al eje, vana destruir todo, tenemos que salir de aquí.

La voz de doll me parecía extraña, estaba por volver a oírla. Una pared cayó tras nuestro aplastando a muchas mujeres desnudas que nadaban en una pileta de semen. Los hombres, peces con injertos de falos humanos las sumían en orgasmos deliciosos, mientras nadaban al fondo del charco de 30 mts de fondo. Corrimos, las estructuras del templo tronaban oímos voces, pidiendo ayuda, luego nada, solo gemidos de placer.

Doll me conducía ¿Cómo podía saber dónde estaba la puerta? No pensé en nada no soltaba su mano, ella iba delante, tenía más fuerza para soportar el cansancio.

Entramos en una habitación oscura, al encenderse las luces encontré un cuadro espantoso, fetos que caminaban por los pisos, lloraban trataban de pararse en sus dos pies, ¡sangre por todas partes!

Doll corría sin fijarse pero no atropelló a ninguno, yo me detenía a observar, si no pisaba alguna, llegamos a un laboratorio.

Abrió una caja, luego otra, hasta seis, sacó varias niñas de 1 año de nacidas, las colocó atadas a pequeñas cunas, cargando con ellas, cruzamos el laboratorio, llegamos a otro, ahora las cajas eran del tamaño de 1.70 cm., Transparentes.

Tuve un sobresalto, 12 cajas con el rostro y cuerpo de doll, exactas.

-entonces ya los sabes, dijo doll.

Eres una creación genética, le dije.

Si pero ellos no, me contesto observando a las niñas.

Y no sé porque abrí una de las cajas.

Puse mi mano sobre el rostro de la mujer exacta a doll, sus ojos cerrados le daban un aspecto virginal.

Tampoco me explico, porque le dije: doll., doll.

Y la replica de doll abrió los ojos empezando a repetir "Belec es hora de huir, es hora de huir"

Aterrado quité mi mano de ese rostro frío, la caja se vino abajo.

Todas las doll despertaron, decían lo mismo ¡habían aprendido! repetían varios pasajes de lo que doll me había dicho desde que nos conocimos.

¡Como si todas fueran una, la experiencia de una fructificaba en todas!

Fue horrible oír todas las repeticiones, las risas, el llanto, corrí a la salida para no oír nada más.

Doll me miraba con las niñas, vi lágrimas en sus ojos, me conmoví, puso su mano en la mía y su dolor me fue transmitido.

Llegamos al bosque, ahí estaba el hombre O, le entrego 3 niñas, a mí me dio 3.

-Ahora váyanse

-¿Y tú no vas a venir? Dije

Cada vez que tenía una pregunta ingenua, doll me regalaba una sonrisa compadecida, me la dio cuando volví a preguntar:

-¿Quién cuidara de las niñas?

Dio media vuelta, se metió en una habitación iluminada, ahí la llamaban.

.vamos, le grite casi llorando, incluso me arrodillé con las niñas a cuestas.

-vete, me respondió de lejos. Fue la última vez que la oí.

Una tristeza infinita me invadió, me alejé a la puerta de salida de la habitación. Y por última vez el rostro de doll me sonrió, como vacía, me miraba pero al mismo tiempo como si no estuviera ahí, la masa de cuerpos empezó a borrarla de mis ojos para siempre. Corrí a buscar al hombre O y logré alcanzarlo, con las seis niñas a emprendimos la huida.

Pensé usar el instrumento para viajar en el tiempo pero el enviado de Doll tenía un esqueta, desenvolvió el pequeño paquete en un trozo de mármol. Nos encontrábamos en un lugar cerrado. La esqueta contenía un diagrama que debía ser dibujado en el suelo,

antes debían pesar a los ocupantes del diagrama, este peso fue proporcionado por Doll previamente, sumé a ellos el peso del Hombre O, pero él me guiñó un ojo:

-oiga quiero quedarme un rato vaya Ud por delante.

Estaba por marcharme, mientras terminaba de dibujar el diagrama en el aire salí a despedirme de doll aunque sea lejanamente, a lo lejos vi a un talismka vestido de traje gris con un arma debajo de su ropa, creí reconocerlo:

-¿ Malgah? Eres tú.

-Belec maldición he estado una semana buscándote ¿dónde te metiste?

-lo mismo te pregunto.

-basta de confidencias ¿qué tal las huritas?

Se dio a reír.

¿Has hecho un viaje en el tiempo para llegar?

-Así es, te mandamos un ancla con un parroquiano.

-Si lo encontré.

-Entonces larguémonos.

-Vete tu primero.

¡Estas loco tenemos que volver, aquí están muriendo muy pronto la peste azul invadirá todo esto!

-Vamos a hacer esto, te vas con unas niñas, el Hombre O me ha cedido su sitio, con el ancla no tendremos problemas de recordar.

-¿has encontrado una chica bonita?

-¿una doll?

-¡Eres un perverso!

-Me haces el favor.

-Claro, con tal que no dejes de volver.

-No, palabra que volveré apenas la encuentre.

Fuimos al lugar del viaje. El diagrama estaba dibujado en el aire sosteniéndose por puntos gravitacionales, el HombreCero se divirtió dibujando una estrella de 5 puntas encima de las cabezas de las niñas, en el aire los puntos se movían en su eje brillando opacadamente en un color negro.

Colocamos a las niñas en posición, Malgah posaba como si fuera a tomarse una foto:

-¿Qué tal estoy? Dijo sonriendo y sentado.

-Bien, digan whisky

El HombreCero esparció un polvillo siguiendo la figura de la estrella, el polvo blanquecino cayó encima de los cuerpos de las niñas y de Malgah, los cuerpos se ennegrecieron se recortaron como figuras rasgadas de un papel cuyas sombras quedaban ahuecadas en el espacio.

La estrella finalmente se comió las sombras que quedaban en el espacio, eran sus almas que todavía reposaban en ese espacio, se difuminaron destruyendo la estrella de cinco puntas.

Antes de que desapareciera el HombreCero lo llamé por su nombre para que me localizara a doll, estaba dispuesto a sacarla del templo con o sin su consentimiento.

-Cero, ayúdeme a localizar a Doll, véala en la memoria de mi ojo.

Cero se acerco a mirar a mi Ojo, me leyó:

Ella esta en una sección muy activa, *la de los imprevistos*.

Busque en mi mapa, el campo de los imprevistos quedaba al lado izquierdo del templo, tenía que cruzar una serie de obstáculos muy peligrosos pero no me importaba, quería recuperarla, como sea.

Empecé a andar tras Cero pero él iba a otra parte, era el único ser que no podía morir, no tenía destino ni azar, poseía un libre albedrío capaz de ocasionar la envidia de los mortales.

Sin embargo su decadencia es muy trágica, su cuerpo humano se deterioraba con una oxidación cutánea que envejece su piel en horas, él sabe el día de su muerte, su *hora feliz*.

Encontré a un grupo de penitentes que se azotaban unos a otros, buscaba en sus rostros a doll, pero ella no aparecía, estaban todos desnudos, hombres y mujeres con látigos de una rama negruzca.

Uno de ellos murió ante la mirada de los demás, que no se movieron a recogerlo, hasta que desapareció por la máquina recogedora de cuerpos que lo sujetó por sus dos ganchos hasta desaparecerlo como un insecto.

A lo lejos distinguí a un bulika recuperando el cuerpo para lanzarlo a los sumideros. Estaba descontento por las cicatrices.

Sucedió algo inesperado, me encontraba cruzando un puente sobre el cual apreciaba una piscina donde aparecían de vez en vez cuerpos de mujeres hermosas que se apareaban con peces grandes, el líquido era el semen de las bestias marinas deformes aullando. Al otro lado del puente reapareció mi figura buscando a doll.

Entonces ya me encontraba en el lugar de los imprevistos, ¡podría enloquecer!, La piscina estaba vacía, volví mis ojos, hacia mí, venían una corte de 10 bulikas con ganas de matarme, traían los cuchillos al aire.

Me arrojé a la piscina sintiendo el olor penetrante del semen, sumergiéndome en orgasmos interrumpidos, las mujeres nadaban en apareándose con las bestias deformes aullaban bajo esa espesa leche acuática. Me agarré a los cabellos de una de ellas para salir a la superficie, en una imprevista salida de la bestia, me dio un coletazo arrojándome fuera de la piscina.

Doll estaba sentada desnuda con las piernas abiertas soportando la penetración de una máquina que parecía un robot de forma octogonal cuyas luces hipnotizaban a quien los mirara, los ojos de doll se sumían en una estática visión.

Tuve ganas de destruir al robot, para entonces estuvo a mi alcance un arma, lo arrojé sobre el robot, pero no se destruyó, mientras doll reventaba en orgasmos cada vez más fuertes, no podía tocarla porque sus orgasmos se transmitían a través de su piel.

En ella el robot enganchaba un enorme tubo cuya superficie estaba impregnada de anillos, estos al rozar con la piel de Doll la sumergían en orgasmos infinitos.

No tenía otra opción que esperar la muerte de Doll de un momento a otro, pero no me di por vencido antes prefería invocar a Reha para que cumpliera mi pedido.

La aparición de Reha fue escalofriante, su sombra, aquella que destruía la paz del corazón se hizo visible, me observaba con sus ojos lúbricos:

-¿Qué pides?

-A ella.

Señale a doll, ella gritaba por sus orgasmos.

Reha se acercó a los copuladores, el robot cuyos ojos eran dos incrustaciones de un pez se notaban fríos algo acuosos, vigilaban a quien daba vueltas sobre su lecho.

-Qué vas a dar? Me dijo Reha.

Me lo temía, si se trataba de destruir una violación Reha pedía algo a cambio.

-¿Qué es lo que quieres a cambio?

-Una hurita virgen.

No conocía a una que lo fuera en este templo, pero podía encontrar un acceso a los nacimientos cuya elección Humeit alcanzaba para quedarse.

-*No esas son de ella*- me respondió leyendo mis intenciones.

Me sentí aturdido por aquella respuesta.

El robot esta vez dejaba caer mas anillos dentro de Doll aumentando el tamaño del tubo.

Doll temblaba con movimientos de placer incontenibles hasta que su cuerpo reventó en sus entrañas como consecuencia del grosor del tubo del robot, quien al ver el cuerpo inerte de Doll se retiró rodando en sus minúsculas e invisibles ruedas.

El cuerpo de doll no sangraba, los coagulantes administrados a su sangre permitieron que su sangre no se derramara por la habitación, se notaba una mancha gelatinosa en el interior de su útero y de sus entrañas abiertas la sangre contenía colgando de su cuerpo.

Ante aquel espectáculo de la muerte de Doll me sentí sin ánimos para hacer nada, la multitud llenaba los juegos, por un resquicio de mi mente me llamó una salida consoladora, llevarme una replica de Doll, pero ante el recuerdo insano de las replicas imitando los pensamientos de la muerta, deseché esa idea estúpida.

Buscaba un lugar seguro para regresar en el tiempo, y en ese mismo lugar encontré otra Doll caminando con una Shay más púber, ¿alguien estaba repitiendo esta escena ó me encontraba fuera del tiempo como en un remolino atemporal que me permitía estar y al mismo tiempo no estar en el Templo?

Recordé que el objeto que me regaló el desconocido tenía una insignia, me puse a verla sin ningún interés. El objeto era sofisticado, sus funciones eran múltiples, no solo permitía viajar en el tiempo, llevaba dentro un grabador del conocimiento, para no perder la acumulación de inventos al estallar una conflagración mundial.

Dentro de una esfera, cada dueño del objeto podía guardar una gota de sangre que podía ser replicada si éste moría, enviándola por secuencia genética a través del ciberespacio a un laboratorio, que se prestaría a la clonación sin permiso alguno.

¡Si hubiera descubierto esto antes que la sangre de Doll se coagulara formando una dureza de plástico!, Pensé amargamente.

Seguí presionando algunos botones tan pequeños como una uña, hallando un archivo de mas de cien millones de fotografías, que pertenecían al Templo, la construcción, lo obreros que murieron siendo momificado dentro de las paredes como un ingrediente de sus paredes, además logre ver juegos sexuales desconocidos para mí, que fueron apareciendo con ayuda de la lujuria de los visitantes, es decir que todo esto no fue adquirido por los constructores del Templo, algunos juegos no existían materialmente, porque la energía mental ayudaba a que se materializaran, la lujuria, la libido, actuaba como una fuerza creadora del placer infinito, en sus mil variedades de susurros y caricias,

todos los visitantes que murieron bajo su techo habían añadido un juego, una fantasía, a este inmenso Templo haciéndolo infinito e eterno con su energía corporal, sirviendo a la creación de nuevas fantasías, y como combustible del templo de Humeit.

-¿Cuántos humanos habían muerto en este Templo?

Esta pregunta la hice a un parlante pequeño de voz que decodificaba mi voz y convirtiéndolo en respuesta perfecta en números.

El aparato respondió:

7'004,434,346'454,653,567.....

Y seguían los números, la apagué antes de horrorizarme aun más, estaba sentado sobre un piso de vidrio rojo, apareció un liquido mojando las ranuras de las losetas que formaban la figura de rombos, me levanté enseguida.....

.....
.....

INFORME FINAL 45692

Perdimos contacto visual y auditivo, de su memoria.

Hurita: Belec

Informe Final de Necropsia

Memoria de cadáver Belec en Descomposición Total.

Imposible Estado de Suspensión.

.....
.....

INFORME NECRÓFILO 45650

Se mantiene el estado de conservación auditiva y etérica.

Posibilidades de materialización visual.

Ente: Bulika Jubeg

Primera categoría: dialogo pensante:

(Los puntos suspensivos son balbuceos ininteligibles)

..... “Aquí todos los dioses venían durante las noches de la Cortiza, se apareaban durante 20 noches ante la mirada de los creadores, algunas veces jugaban con un elemento llamado Wer, un aparato construido en una colonia timaitiana en Venus, esta máquina permitía sentir orgasmos múltiples sin efectuar el apareamiento, su forma amorfa, permitía colocarlo en cualquier parte del cuerpo, sintiendo diferentes sensaciones de placer en cada parte distinta del cuerpo,.....

..... “la noche del Cortiza llegaron perros blancos, les digo perros porque se parecían mucho a esos animales de los increados pero tenían otro nombre algo llamado Girtes cuyo color semejaba al infierno Mercuriano, venían a pedido de Humeit, apenas pude contener mi dolor al ser mordido por esta especie creada por genética Venusiana en Mercurio, sus cuerpos son peludos durante las noches dan aullidos que aterrorizan a otras especies, fue prohibido sacar del templo a estos perros porque el cruzamiento con una especie que existe en la tierra, destruiría para siempre la descendencia de la tierra, estos perros tienen el rostro humano y partes de su cuerpo poseen piel humana”

.....
.....
..... “hay especies animales creadas genéticamente por el templo y otras por los colonizadores de Venus Marte Júpiter Saturno y el Sol, aunque los colonos del Sol casi no vienen a la tierra solo en raras ocasiones y por poco tiempo, solo una vez llegaron dos grupos de tres colonos del Sol, ellos tenían un cuerpo como el nuestro, pero sus ojos semejaban a los gatos, con ayuda de alta tecnología lograron vivir en esferas solares dentro del Sol sin ser destruidos, ellos vivían sin alimento alguno, moraban en un ambiente disecado alimentándose del Sol dentro de sus esferas, los colonos eran pocos, apenas llegaban a 3,670, luego de un juicio terrenal fueron prohibidos de regresar a la tierra, ¿por qué? Según los espías protectores de la tierra, ellos pretendían crear a un hombre genéticamente dispuesto a soportar las altas

temperaturas que existirán en los últimos días de la tierra, de esta manera el tiempo que durara en destruirse lograrían apoderarse de un dispositivo llamado Botella Negra, que todo planeta posee en su interior, esta botella sale de su interior al principiar el acto destructor del mundo, y permite no solo crear un mundo nuevo a quien lo posea sino también programar la historia y el pensamiento a partir del Caos en el espacio exterior, reconociendo a los poseedores de la botella negra ser los dioses que consiguen inmiscuirse en los acontecimientos históricos del planeta”.....

.....
... “Sin embargo hay un problema verificado por la Computadora Madre, ya existen alrededor de 4 Solax ó hijos de estos visitantes nacidos sobre la tierra, pero están escondidos en sitios inaccesibles y bajo un escudo etérico que no permite una identificación real solo etérica”.....

.....
..... “los guardas Bulikas emplean hombres-perro para vigilar los alrededores del Templo, de esta forma atrapan a una considerable cantidad de saboteadores que tratan de destruir la inmensa fortificación, cada culpable de estos intentos vandálicos son vendidos al templo, si su cuerpo es perfecto cuestan más”.....

.....
“el trafico de cuerpos llamado TRAFICOS considera una gran ganancia para cualquier mercenario que quiera hacerse de dinero, quienes están al acecho de los reos que son hallados culpables, antes de ser encarcelados, si la policía llega después de los traficantes pierde un valioso cargamento de cuerpos, los traficantes recibirían una pena mayor por ayudar al criminal, pero previnieron estos delitos almacenando el alma en un cubo policial, ahí encierran el alma del reo para que la policía se lo lleve, pero el cuerpo puede ser vendido en el mercado negro de los TRAFICOS”.....

.....
..... “no se dice personas desaparecidas, se dice *cuerpos desaparecidos*, por ejemplo si el reo recupera su libertad por inocencia, como ocurren pocas veces, pero que los hay, y si los traficantes de cuerpos se llevaron el suyo, no podrá clonarse, esto porque se le implantará un nuevo cuerpo que deberá pagar el reo”.....

.....
.....

.....
.....existe un despeñadero donde se echan animales muertos por un virus poco conocido que no causa mayores males muy parecido a la gripe, pero que ataca el sistema respiratorio del animal ahogándolo, la mucosidad que se almacena en los pulmones ni siquiera puede ser quemada en los incineradores, por eso prefieren arrojarlos al precipicio donde se secan con los rayos del sol.....

.....
.....existen especies animales creadas en el Templo que se parecen mucho a las anteriores, hay por ejemplo perros con patas de ciervo, un animal parecido al oso con patas de elefante, todos son creados para satisfacer las fantasías de los clientes luego son muertos porque muchos de ellos son contaminados con enfermedades venéreas.....

.....en 100 días llegaron a la Tierra naves nodrizas construidas por los Xeres, una raza anterior al hombre, ellos traen 100 especies de fauna, para el Templo, los Xeres son de piel humana con ojos negros, su capacidad de creación es inagotable, ellos han clonado un monstruo que encontraron en un mausoleo de Kitarj, una estrella muy parecida al Sol, este monstruo tiene una apariencia esponjosa y con solo acostarse encima de su cuerpo produce orgasmos, pero si esto fuera todo, no habría nada de especial en este monstruo, su diferencia radica en que este animal amorfo, tiene trescientos dos ojos que desprenden una luz de abrumadora lujuria, de solo mirarlo se pierde el alma porque se instala dentro del cuerpo amorfo quedando el cuerpo del visitante sin voluntad.....

...hubo una noche en que en realidad sentí un miedo terrible, vigilaba a un traficante de cuerpos en la frontera para un pedido especial de cuerpo de mujeres, pero de repente del espacio bajaron muchos talismukas, su nave desprendían halos azules, bajaban a tierra un cargamento de cuerpos amorfos para el templo, éstos cuerpos tenían apariencia de plantas, pero al verlos con gafas moleculares pudimos presentir con horror que se trataban de cuerpos humanos modificados, con apariencia de tallos y hojas, la cabeza del humano era apenas una membrana de la hoja, este cuerpo modificado genéticamente se alimentaba como una planta, pero además de ello podían hablar, hasta parecieron intuir nuestra presencia porque nos dirigió una mirada a lo lejos tan penetrante que no pude reprimir un temblor,.....

.....
.....
Existe una puerta llamada Axitánica que sirve para resguardar el corazón de Humeit, allí también hay un conocimiento que permite a su poseedor ser parte de una elite intocable, quien posea este secreto estará resguardado de la destrucción y recibirá una protección cósmica.....

.....una tarde fuimos a revisar porque fallaba una conexión al campo de energía subterránea, lo que hallamos fue algo inexplicable. Cerca de una conexión se encontraba un cuerpo carbonizado de un ser amorfo cuyo cuerpo desprendía un pellejo sanguinolento dejando ver sus entrañas resguardadas por un esqueleto que parecía indicar dos personas unidas por el ombligo desde el cuello hasta los pies, poseyendo una sola cabeza, pero lo extraño persistía en la supervivencia que persistía en ese cuerpo cercenado en sus miembros superiores, la piel debajo de lo que consistía en su cuerpo interior había guardado para esta eventualidad una segunda capa de piel, para poder resucitar como si estuviera dentro de un capullo, pero lo que no pudo prevenir es la caída de un cable que le rompió los brazos, porque no tenía piernas y no me explico como podía andar, se retorció en el suelo aullando por momentos, su voz desaparecía por momentos como si tuviera momentos de aullido blanco que solo es escuchado por energías muertas que deambulan en otra dimensión....

.....en la puerta principal han hecho varios nidos los hombre-pájaro que se alimentan también de carroña, principalmente de huesos, esta mutación genética fue creada con el fin de llevar cuerpos de muertos a un volcán llamado Bul pero muchos de ellos fueron atraídos por el fuego que emanaba el volcán arrojándose dentro, así que tuvieron que abandonarlos a su suerte, estos hombres-pájaro se aparean con los cuadrúpedos que deambulan cerca del templo..... los hombre pájaro pueden volar grandes extensiones de espacios, migran durante la época de la cosecha porque llegan cazadores que los matan vendiendo su cuerpo para que sean exhibidos en museos.....vinieron un espécimen traído de otra civilización, era un hombre que habiendo sido clonado de otro ser humano parecía tener en su cuerpo rasgos de bestia marina, cada cierto tiempo se sumergía en una pileta por un tiempo de dos horas sin salir a la superficie, su piel era suave, poseía solo cuatro dedos y sus pies parecían mas largos.....

Después de un conflicto por el poder ó la tenencia de cuerpo entre nosotros y una tribu aparecida hace solo 200 años sobre la tierra, ganamos. Ellos venían del subsuelo, nunca salían a la superficie del mundo, pero las destrucciones de arriba los hicieron salir, tenían la piel blanquecina, los ojos como de las ratas, llevaban siempre gafas negras y resguardados por capuchas que cubrían su cuerpo, solo se las quitaban de noche, se alimentaban como todos pero al faltarles el alimento se acostumbraron a comer carne humana, ellos corrían sobre los cadáveres apenas éstos morían, sean de animales como de hombres, tenían un olfato para oler la muerte.....

INFORME NECRÓFILO 45699

Cuerpo en buen estado de conservación.

Estado de conexión auditiva.

Ente: ANSIORA

Contacto: memoria sonora e imagen.

Humeit, hermosa mía, ves estos diamantes, te los regalo Reha, los dejo aquí para que los tocas, mira que hermosos.

Reha fue muchacho, quieres oírme y dejar de bailar, bueno te voy a contar, porque yo lo he conocido hace ya mucho tiempo, ¡estate quieta niña!

Si, él era un muchacho muy guapo, vivía con su madre en la ciudad, ah pero si que era guapo, le gustaba cantar, recuerdo que una vez lo encontré en un estado de efebo desconcertado, llegaba de unas clases de música.

Por esos días habían celebrado mi cumpleaños, él era mayor por unos años, solo lo vi esa vez, su mirada estaba como perdida, tenía la sensación de que le ocurría algo pero no le pregunte porque no lo conocía, aun así me quede viéndolo desde lejos.

Mas tarde cuando ya era una jovencita, me entere que Reha era hijo de un general de la milicia, pero el chico se escapo al templo junto a su amiga. Estuvieron buscándolo mucho tiempo, su madre era realmente hermosa, tenía un cuerpo de hembra espectacular. Sus cabellos eran hermosísimos.

El día que me raptaron, estuve pesando que podía encontrarlo en el templo, pero mi decepción fue notada al saber que Reha había muerto en una emboscada, su propio padre lo asesinó, su pareja fue vendida al templo.

¡Estate quieta niña! Ves como tienes el cabello, ven aquí para peinarte, Oh pero si es hermoso, a ver mírame de frente, si que tienes un perfil magnifico, y esta pequeña perilla va a volver locos a muchos jovencitos, a ver abre la boca, hummm si que tu dentadura es perfecta, parece como si te hubieran creado genéticamente perfecta, no

pero si por todas partes eres perfecta, *a mi Reha me dijo que estabas muerta, pero que va estas mas viva que yo.*

Jovencita deténgase, no. No hay que salir de esta parte porque más allá suceden cosas muy malas. *Pero que cosas digo si tarde o temprano nos va a pervertir, si podemos sobrevivir un minuto mas, A ver ya tienes sueño.*

Vamos a dormir, ¿cómo que te voy a leer un cuento si eres una jovencita? ¿Y te reís?

-Ansiora ¿cuántos años tienes? Ah pero que niña tan impertinente, eso no se pregunta y a dormir. Pero ¡si pareces mi hermana!

-Ah bueno ahora comenzamos con el piropo.

-no de verdad ji ji no me hagas cosquillas.

-Bueno ya basta a dormir.

-*Ah que niña, ahora como voy hacer para mantenerla alejada de todo esto, ya es muy tarde mañana será otro día, cada día ya no puedo contender a quienes tratan de ingresar a esta parte, aunque Reha me dijo que si quería podía mantenerme alejada de todo, junto a la niña pero creo que me ha mentido, porque si quisiera nos hubiera sacado de aquí,*

-Solo voy a dormir un rato, esta puerta no es muy segura, vamos que no lo es,

-Ah, ¿que hora es?, Pero si esta amaneciendo, y la niña, ¿quién anda ahí? Esta sombra, hum ah por Bulein que me diste un susto de muerte Reha ¿qué hace aquí?

Vengo a ver a la niña. Ya sabes que debes cuidarla con tu vida.

-¿Aunque sea la copia de una niña muerta?

-Si, aunque lo sea y cállate,

-¿No se a qué viene tanto cuidado si eres un pervertido, acaso es tu conciencia?

-No seas curiosa Ansiora ya te tocara tu parte.

-¿Está creciendo rápido no crees?

-Si, pero eso sucede con los clones, envejecen rápido.

- Solo hasta la edad reproductiva, ah no se para que te diga todo eso.
- Tampoco lo se.
- Este templo es suyo, para eso fue construido para que ella reinara.
- Solo la respetan por eso, de otro modo...
- Ya basta y déjame ver a la niña.
- Esta bien...
- Vamos bruja.
- Pero si ha entrado aquí...
- Apúrate.

Reha mira como duerme la niña, en sus ojos no veo nada más que un animal a punto de saltar sobre la presa, no entiendo como he permitido todo esto, aun con mi vida hubiera matado a la niña para que no se mezcle con este prostíbulo, pero creo que ya es tarde, y me vence la costumbre me vence las ganas de sucumbir a todo mi alrededor...la niña ya esta creciendo y pronto este ser repugnante qua alguna vez causó mi enamoramiento, pero de otro Reha más sensible y humano....se la llevara para que conozca todas las perversiones de este templo, que maldad, pero no puedo hacer nada porque si intentara solo un pequeño sentimiento de salvación me destrozaría, después de su muerte consiguió hacerse de la inmortalidad no se cómo pero Ahora es inmortal en cuerpo y en espíritu, si lo matara su alma seguiría rodando por la tierra hasta entrar en otro cuerpo...felizmente que ya se va, con esa capa negra se parece a un vampiro.

.....

Otro día más de cuidados, espero que hoy no venga Reha es el cumpleaños de la niña, pero que digo es el ultimo, ¡por los Hacedores! hoy cumple trece años, la edad de su muerte, pero es que tan rápido se pasa el tiempo, el me lo dijo, Reha me advirtió que esta la edad que debería salir de aquí, ah no es posible, Ansiora cálmate, primero a pensar en cosas alegres si no la niña se dará cuenta de que estas preocupada y no disfrutará de su cumple... y entonces no podré callarme...

- ¡A levantarse jovencita que hoy es un día muy especial!
- (Es el último mi niña, el ultimo, deja de temblar Ansiora hazlo por la niña)

En todo el día no ha aparecido el monstruo de Reha creo que no vendrá hasta mañana, felizmente. Este día fue el último, niña Humeit, mañana ya no podré cuidarte como hoy, estoy destrozada...

INFORME NECRÓFILO 45700

Cuerpo carbonizado.

Ente: Hea Umi Meity

Contacto: evocación sonora.

-¿Quién es? Ah ya se es el señor gato azul que viene por su ración de comida pero no va a tener nada porque no vino ayer y lo estuve esperando para irnos a pasear, ¿no es cierto, mami?

-¿Porque no me dicen la verdad de mi cumpleaños, eso si, que me gustaría, que no porque no, que la sorpresa?

Bueno pero no se van a demorar mucho en decirme todo ¿no?

Reha venia con una cuadrilla de criminales pero los dejo atrás, cerca de un lugar vio a Humeit, un niña de trece años hermosa de cabellos sueltos y vestido verde, caminaba por un jardín de flores rojas, un gato azul la seguía perezosamente. La sombra de Reha apareció tapando el sol de un verano caluroso, Humeit le dijo:

-¿Quién es usted?

-¿Quieres subir a mi caballo, te llevo a tu casa?

-Es un caballo hermoso.

-Vamos sube, voy a tu casa a ver a tus padres.

Pero Humeit no subió, siguió a pie junto al caballo caminando con dirección a su casa. Reha le preguntaba cosas sin sentido, la sonrisa de Humeit envolvió a Reha en la contemplación de la belleza más pura jamás vista en su existencia de crimen y aberración.

El padre de Humeit apareció en la puerta, no reconocía a Reha, pero los rasgos del criminal denotaban una vida libertina, Humeit no vio morir a su padre, porque corrió a buscar a su madre para presentar al visitante, en el camino su gato azul escapo persiguiendo a otro gato.

En esta carrera imprevista, la madre fue degollada junto al padre sin lanzar un grito, la muerte rápida impidió ser vista y oída por la niña que volvió, vio los cuerpos acostados de sus padres sobre la arena, sin llegar a vislumbrar la sangre que circulaba debajo de los cuerpos.

Solo vio a Reha acercarse a ella, decirle que subiera a su caballo, que iban a dar un paseo, pero ella no dijo antes, que el brazo de Reha la levantara a la fuerza:

-¿Es cierto papá puedo ir con él?

Nadie le respondió.

Solo un pequeño temor cundió en su fuero interno, de que todo esto estaba mal, y de que jamás volvería a ser todo como antes y que iba a ser un viaje muy largo muy pero muy largo que le tomaría toda su vida.

LA MUERTE DE HUMEIT

El bellissimo cuerpo de la Diosa se retorció entre los escombros;

Antes, los mortales e inmortales la estrujaban con lujuria, ahora su odioso y quebrantado cuerpo, lleno de pústulas segregaba líquidos azulinos.

El Templo era bombardeado, los visitantes que no pudieron salir morían en los laberintos, atropellados, aplastados por los cimientos de ese grandioso monumento. Se oía el chillido de mutantes que lograban escapar por las paredes derrumbadas. Se arrastraban con tres patas, cuerpos mitad animal, mitad hombres.

Los sobrevivientes que lograron salir del Templo, subían las colinas en masa, para esconderse en las cuevas, de esta destrucción.

Como lo hicieran sus antepasados,

Los increados primitivos.

EPILOGO

Las señales sonoras que llegaban al espacio exterior, eran captadas por una nave nodriza, cuya adicción de sus viajeros ocupantes por los sonidos, los convirtió en los músicos de la galaxia, acumulaban sonidos de máquinas convirtiéndolas en conciertos de reciclaje auditivo.

Cuando pasaron cerca del sistema planetario solar, captaron una señal decodificada que se repetía en ecos fragmentados, ellos no entendían el idioma de la tierra, pero el sonido de las voces les atrajo a continuar con la grabación de estos sonidos que contaban la historia del templo, ellos pensaban que este cúmulo de sonidos no era otra cosa que basura celestial, como si aquella narración fuera un continuo de sonidos desechados por los increados lo que serían algo semejante a los timbres, tica tac de relojes, ulular de sirenas, el sonido de ocupado de un teléfono, el que se origina por el encendido de una computadora, los residuos de sonidos originados por artefactos eléctricos, etc.

Los habitantes de la nave, eran todos robots y androides primitivos con capacidad para comandar una nave nodriza, no le dieron ninguna importancia en descifrar el sonido porque no estaban programados para ello, creyendo simplemente que se trataba de otros habitantes como ellos, inquebrantables.

La grabación de los sonidos finalizó al comprobar que llegaba al espacio otro eco de estos sonidos, repetidos tal vez por una máquina en tierra que no había sido apagada y que automáticamente enviaba señales decodificadas, de estos acontecimientos, solicitados por alguien del espacio exterior, que hace mucho tiempo habría desaparecido del sistema solar.

El robot encargado de grabar los sonidos apagó el interruptor para no volver a grabar el otro eco que venía de la tierra. Dentro de la nave, los brillos de sus pulidas superficies brillaban iluminándose por instantes con luces intermitentes que ellos mismos despedían, después de señalar una nueva ruta, desaparecieron a velocidad luz en un agujero negro, se hallaban muy lejos de la tierra.

Al fondo la Tierra parecía un sitio oscurecido por el cosmos que rodaba sin ayuda de nadie, el Sol ya no existía, la Luna había caído encima de su superficie pero ni siquiera eso logro apagar una máquina repetitiva que con ayuda de una batería eterna seguía emitiendo ecos, sonidos, palabras, voces, recuerdos de gente extinta hacia muchos siglos atrás.

Lima, 8 Julio 2004

Piura, 27 abril de 2006

Vocabulario

ABENARON: monstruo infernal de color rojo fuego, el cuerpo de este engendro despedía un olor embriagante que destruía los instintos de su victima dejando a su merced, la voluntad del alma.

Aripax: Pueblo de 1,200 hab. Ubicado cerca de un fortín. Sus habitantes fueron diezmados por la sífilis, los sobrevivientes se salvaron alistándose en la milicia.

Reha: dios de la violación y del incesto.

Desahogador: lugar donde se exhibe como un museo de rarezas humanas que han fracasado en su evolución genética, siendo abandonados, porque todavía están con vida.

Doll: creación genética, son mujeres implantadas en laboratorio, tiene una sola memoria que comparte con todas las demás creaciones de su misma serie.

Centellak: planeta dependiente de Sol Bario, ahí se tiene en cuenta la raza, pero a diferencia de Sol Bario no matan a los débiles sino que los envían a la tierra para cambiarlos por favores o caprichos.

Ferbe: huevo de un ave monstruo, el huevo se alimenta del cuerpo que lo calienta, bebiéndose poco a poco su sangre evaporándolo mediante el calor.

HombreCero: androide que se encarga de ayudar a cualquiera que lo necesite, no posee memoria por tanto no recuerda a nadie ni tiene amistad alguna.

Laberinto Blanco: se le llamaba por la visión que tenía el visitante dentro del templo, que unía a las partes materiales existentes con píxeles contruidos por la energía sexual de cada uno, que construía a partir de su vista una nueva pared virtual a otras, originando laberintos interminables.

Kiaké: significa “*quien duerme aquí*”, se dice que en ésta meseta fueron sepultados cuerpos de increados con enfermedades sexuales, luego fueron solidificados hasta convertir sus huesos en piedra.

NeoSer: corriente filosófica que determina al Ser como único interventor de su esencialidad, por tanto necesita de un conductor que lo lleve a una finalidad, porque en sí, no posee finalidad alguna, pudiendo un solo hombre dirigir el albedrío a su propia determinación.

Nosón: fruto amargo que se coloca en la boca como penitencia.

Ojo de Humeit: control total de Humeit sobre las creaciones genéticas que existen en el Templo. Un espíritu emotivo que se inmiscuye dentro de la memoria humana hasta instalarse como parte de su conciencia.

Shay: creación genética que permite a la mujer no crecer siendo siempre adolescente.

Sol Bario: Civilización ultra desarrollada que emigró de la tierra y se mezcló con otra especie originando una raza poderosa, ninguno era débil, los débiles eran asesinados antes del primer año de vida.